

PERO... AL FIN Y AL CABO: ¿QUÉ ES ACOMPAÑAR?

Aproximación a una definición del término acompañamiento

No me es fácil, pero sí posible llegar a una aproximación, a una definición limitada, como limitados somos los seres humanos. Me fascina siempre dejar las puertas abiertas para que ustedes lectoras/es puedan ampliarla, completarla, aportar creativa y constructivamente.

La opción del Capítulo General del año 1989¹, habla de “*recorrer juntas un camino*”² Esta expresión hace referencia a acompañamiento según términos griegos. En ese sentido:

*“La palabra **keleuthos** significa camino, calle, ruta, trayecto, viaje. Que va junto con alguien que camina a la par tuya acompañando. Tiene la misma raíz que **akólouthos** En portugués un sinónimo de acompañar, con el mismo sentido del vocablo griego, es acolitar.”*

Acompañar implica el protagonismo de dos **sujetos**. Se trata de dos personas que caminan juntas, con sus propias piernas. El acompañar, el hacer camino en conjunto nos refiere siempre a la igualdad y reciprocidad dentro de las diferencias, a la dignidad y a la libertad. Nunca a relaciones de dominación por sutiles que sean ni a la sumisión de dos personas que aceptan un yugo común³.

Para profundizar todavía más en los diferentes sentidos del acompañar, veamos cómo existe una interrelación entre acompañar, sostén y apoyar.

***Sostén:** “Significa literalmente ‘tener debajo, es decir, tener una base de sustentación, un lugar y un alimento al mismo tiempo. Sostener es mantener firme, dar respaldo y continencia.*

***Apoyar** es brindar espacios de contacto para que el sostén pueda desarrollarse.*

Sostener y apoyo significan alimento y espacio para descansar’.

***Acompañar** viene de compañero/a, palabra que se origina en el latín vulgar *compañia* (derivado de *panis, pan*) en el sentido de “acción de comer del mismo pan”.*

¹CAPITULO GENERAL HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR (1989) “Opciones y prioridades”, pág. 11 Madrid España.

² DE MIRANDA, Evaristo (2000) “Corpo Território do Sagrado”, tercera edición. , Loyola, São Paulo, Brasil,

³Ídem

Acompañar, sostén y apoyo reiteran en su significado la presencia de un alimento, en ese caso alimento que se comparte.”⁴

Acompañar también se refiere a relaciones de sororidad entre nosotras mujeres, ese alimento que se comparte, que nos nutre y nos alimenta en lo cotidiano. Relaciones donde el poder (convengamos que toda persona tiene poder y lo ejerce de un modo u otro), ese ‘poder hacer’, circula con fluidez y sin apropiaciones de ninguna índole.

El acompañar, retomando a E. Miranda, es esa profunda experiencia de Emmanuel:

“Dios con nosotras, con nosotros; porque va haciendo camino a la par nuestra: Un Dios que se hace cuerpo o sea, Dios que se encarna, carne que se hace Dios, hoy y aquí”⁵ “Que despierta asombro y admiración ‘¡Acá, con nosotras!’ a la par nuestra, en la misma ronda del mate en un calabozo oscuro, sucio, compartiendo nuestra privación de libertad, nuestras vidas amenazadas...Volviendo a nuestros cuerpos el calor de la ternura de los abrazos, de la cercanía, de la humanidad, del Tinkukuy⁶(en Argentina Tinkunaco) del Encuentro.”⁷

Posibilitando así un dinamismo, en mutualidad y reciprocidad y en la libertad de caminar con nuestras propias piernas, de empoderarnos, de tomar con adultez nuestras propias decisiones. Y creando, con quienes compartimos en lo cotidiano (hermanas de comunidad y Congregación, compañeras mujeres en contexto de prostitución) condiciones favorables para esa toma real de decisiones en el caminar del día a día.

Parafraseando a Marifé Ramos⁸ puedo referirme al Dios, a la Divinidad del compartir, de “*a partilha*”⁹. Porque hablar de acompañamiento es hablar de personas que comparten, de un proceso que se va nutriendo en forma permanente y recíproca, muy distante por lo tanto de relaciones y decisiones unilaterales.

“Desde el punto de vista de la pedagogía de la presencia y de la reciprocidad, es entendida como una interacción en la que dos presencias se

⁴ CALMES, D (2010) “Del sostén a la transgresión, “Buenos Aires. Novedades Educativas.

⁵ Texto de la tarjeta de Navidad, (1999) Proyecto Puerta Abierta, Buenos Aires, Argentina.

⁶ Vocablo quechua que significa encontrarse con alguien.
<http://www.katari.org/diccionario/diccionario.quechua>

⁷ Revista Puerta Abierta / Proyecto Puerta Abierta Recreando. N° 19 (2000). Texto basado en la expresión “Acá con nosotras” de una mujer prostituida detenida en una comisaría de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ante la visita de las Hermanas Adoratrices Españolas en el calabozo.

⁸ RAMOS, Marifé y autoras varias (1996) “Mujer Marginada, cuestión de Género no de sexo”, Ed. Covarrubias, Madrid, España.

⁹ Significa traduciendo del portugués: repartición, reparto, re partir.

revelan mutuamente, aceptándose y comunicándose, una a la otra, una nueva consistencia, un nuevo contenido, una nueva forma, sin que, para esto, la originalidad inherente a cada una sea mínimamente puesta en tela de juicio.”¹⁰

Esta presencia despierta o fortalece un proceso de de dar y recibir; de liberar liberándonos a nivel individual y como colectivo de mujeres de las opresiones internalizadas dentro de un sistema sexista y patriarcal.

En este sentido, retomando a Marifé Ramos, *“compartimos como mujeres un mismo cuerpo violable y vulnerable, pero a la vez lleno de Vida, creatividad y sabiduría. Un cuerpo de guerreras, pleno de pasión y compasión.”*¹¹ Compartimos nuestros sueños: la firmeza en la resistencia, la solidaridad y la lucha por crear relaciones nuevas entre nosotras y con los varones.

Compartimos y comparto, porque no, este desafío, que hoy me apasiona: escribir haciendo historia desde esta experiencia de acompañamiento durante los años transcurridos en ‘Puerta Abierta’. De este constante dinamismo del acompañamiento que es un caminar que parte de un encuentro que siempre moviliza y posibilita el encontrar. Encuentro que se enriquece con las experiencias e historias comunes a nuestra condición de mujeres y también incluyendo nuestras diferencias.

Y para acoger estas diferencias y diversidades, para mí fue muy importante incorporar el aprendizaje en lo cotidiano: ir dejando las páginas de mi vida libres de pre-juicios y/o pre-conceptos aprendidos y muy ‘queridos’ por mí y por nosotras/os. Que están como ‘naturalizados’ y se hacen parte de nuestras relaciones entre varones y mujeres desde condicionantes culturales fuertemente patriarcales sexistas y androcéntricos. Ir aprendiendo y desaprendiendo partiendo de la realidad concreta de mis compañeras ‘mujeres en contexto de prostitución’¹² a quienes se las identifica por la actividad que realizan como si fuese algo de su esencia como humanas, ontológicamente hablando, o como si fuese una responsabilidad personal. Esta visión nos

¹⁰ GOMES DA COSTA, A, “Pedagogía de la Presencia”(2004) pág. 6, Ed. Losada, UNICEF Argentina y Oficina regional para América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina.

¹¹ RAMOS, Marifé y autoras varias (1996) “Mujer Marginada, cuestión de Género no de sexo”, Ed. Covarrubias, Madrid, España.

¹² CAPÍTULO GENERAL HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMOS REDENTOR (1989) “Opciones y prioridades”, pág.11, Ed. Covarrubias, 19, Madrid, España.

Capítulo: reuniones evaluativas que realiza la Congregación de Hermanas Oblatas cada seis años. En este evento, ocurrido el año 1989, podemos encontrar en las conclusiones la síntesis de lo que yo digo **re opción** de la Congregación porque desde los inicios la Congregación tuvo muy clara esta opción: *“La Congregación opta por un compromiso solidario con la a mujer prostituida y su contexto en el empeño de recorrer con ella un camino de evangelización liberadora.”*

impide profundizar en el origen tan complejo y multicausal de esta realidad. Este aprendizaje implica integrar sus códigos para establecer una adecuada comunicación, escuchar desde el calor humano y no sólo desde marcos racionales, intelectuales o a partir del pre-juicio.

En el acompañamiento no podemos pecar de omnipotencia, ante los múltiples condicionantes que generan la prostitución. Acompañar sólo con el objetivo de que las mujeres salgan de la prostitución, sería tal vez des-responsabilizar este sistema capitalista neoliberal, hoy globalizado, patriarcal y sexista. Sería tal vez olvidarnos que nosotras acompañamos mujeres empobrecidas, excluidas de este sistema, y muchas de ellas negras y por lo tanto, discriminadas. Con bajo grado de escolaridad y con una apariencia externa o una calificación laboral que no responde al perfil que se requiere para ingresar al mundo del trabajo formal. Sería tal vez olvidarnos que la mujer que está en contexto de prostitución es condenada, discriminada, estigmatizada y culpabilizada. Y que el acto prostibulario de una mujer siempre queda visible y el del varón queda oculto y legitimado social y culturalmente.

Sin perder la utopía de una sociedad sin prostitución nos proponemos ante todo, partir de ellas como sujetos de derechos y protagonistas de su proceso y de su camino de liberación. En este sentido, al respetar sus ritmos, sus tiempos, su acervo cultural, la integración de sus saberes, sus gritos y las necesidades sentidas por ellas, se van dando transformaciones muy significativas en sus vidas: ***“Con Ustedes yo me aprendí a sentir persona, a valorarme y valorar mis derechos (...) “Mis derechos valen, no importa las actividades que realizamos”.***¹³

El acompañar abre las puertas para nuevos sueños, sueños de superación, de recuperar vínculos humanos auténticos: ***“Desearía llegar algún día a rehacer mi vida y trabajar, tener mi casa, mis cosas. Quisiera tener a mi lado a mi ‘hermana de calle’, la que quiero y extraño mucho: Alejandra, mi única familia, la única que fue auténtica conmigo todo el tiempo.”***¹⁴ Cabe señalar que, es a través de un vínculo que mutuamente se construye que tanto ellas como nosotras, nos abrimos a nuevos aprendizajes, de concretar el significado de acompañamiento ya explicitado al comenzar este capítulo. En reciprocidad, las mujeres acompañadas, pasan a ser parte de nuestra vida e viceversa.

En ese sentido, acompañar es entrar en sintonía integral con esta persona humana, reflejo de la Divinidad y evitar así colocarnos blindajes y en

¹³ Revista “PUERTA ABIERTA” (2002) N° 26, pág. 16, Buenos Aires, Argentina.

¹⁴ Notas del cuaderno de campo (1999) Buenos Aires, Argentina.

consecuencia, colocarlas lejos de nuestra vida. Para ilustrar mejor quiero citar al Teólogo Jesuita Pérez Aguirre, quien da una explicación, sociológica de las actitudes prejuiciosas.

“Con una mirada prejuiciosa se trata de “etiquetar, catalogar ya que una vez que hemos catalogado a alguien, por un rasgo psíquico (Ej. Resentido/a) o por su función por ej. El/a panadero/a podremos pasar junto a él o ella varias veces por día y durante años enteros sin sentirnos próximos a su historia.”¹⁵

Y el grupo de las mujeres en contexto de prostitución llevan el peso milenario del estigma y del prejuicio. A nuestra sociedad porteña, argentina y latinoamericana, le conviene seguir colocando lejos de sus vidas a este colectivo de mujeres tal vez por el temor, a sacarnos las máscaras de nuestras hipocresías o por el miedo a mirar de frente y sin tabúes la sexualidad humana, así como las fantasías sexuales de los clientes que afloran en el ejercicio de la prostitución:

“La sexualidad en el espacio de la prostitución tiene como objetivo poner fin a un estado de excitación del cliente generado por las fantasías individuales creadas lejos de la mirada de la prostituta.(...) pues lo que le interesa al cliente es vivir la fantasía, llegar al placer sexual. Tal experiencia se aproxima a la práctica de masturbación (autoerotismo) y representa una sexualidad no consumada, que puede generar una sensación de culpa y precisamente por eso tiene que ser paga. La relación sexual en el universo de la prostitución pasa por un ritual que comienza, tanto para la prostituta como para el cliente, a partir de una idea. El proceso se desenvuelve en un continuum, haciendo un trayecto entre la fantasía y la realidad o entre la realidad y el deseo.”¹⁶

Concluyendo, puedo decir que:

Me quedé con la página ‘vacía’, para juntas/os reflexionar, escribir, desconstruir prejuicios y así lograr acompañar desde la realidad de cada mujer, con su historia, acogiendo cada situación, compartiendo saberes y luchando permanentemente contra la tentación de querer que nuestros saberes prevalezcan. Interpretando a Paulo Freire, no hay saberes mejores ni peores, sino saberes diferentes. Desde esta perspectiva se propicia que ellas sean protagonistas, sujetos activos en la construcción de su proceso.

Yo, como muchos/as agentes de pastoral nos decimos ‘anti colonización’ y abiertas a incluir los saberes de las personas acompañadas pero en la práctica cotidiana, tal vez inconscientemente, antepoemos nuestro saber. ¡Cómo nos

¹⁵ PEREZ AGUIRRE, Luis (1990) “La Opción Entrañable”. Ed. Trilce y Paulinas, Montevideo, Uruguay.

¹⁶ MEDEIROS, REGINA PAULA, (2007) Informe de La Red Oblatas Brasil, Salvador BA, Brasil.

cuesta comenzar a construir a partir de lo que cada persona, cada grupo trae! Fácilmente nos subimos al púlpito de nuestro saber y comenzamos a predicar aquella homilía que nadie quiere escuchar porque está muy lejos de la realidad de las personas. En nuestro caso de las mujeres que ejercen la prostitución. Con esto quiero decir que se trata de incluir y sumar saberes con los de las personas o grupos acompañados y promover su autonomía. En ese sentido quiero citar al teólogo Clodovis Boff quien sigue el espíritu de la pedagogía de Paulo Freire.

“Pues importa que el pueblo llegue a ‘caminar con sus propios pies’, se trata de sumar nuestros saberes. En realidad, el proceso pedagógico es doble: consiste en el encuentro recíproco del o la agente y su saber con el pueblo. Y esto sucede en contexto de reciprocidad, diálogo y coparticipación vital.”¹⁷

Este doble movimiento ocurre con las mujeres acompañadas, integrando sus saberes, re-creándolos, redimensionándolos con la reflexión y la formación a niveles formales como informales. Es parte de todo un proceso educativo siempre inconcluso, como inacabados somos los seres humanos, citando al pedagogo Paulo Freire:

“La inconclusión (o el desconocimiento) es la llave que conduce al acto de tomar conciencia; primero, de aquello que nos falta o aquello que necesitamos, luego de los medios para conseguirlo pero, más importante que lo anterior, nos ayuda a tomar conciencia de que somos PROCESO, impulsado en vez de frenado, por aquello de lo que tenemos conciencia que todavía hay por conocer.”¹⁸

Y nos abre las puertas a otro mundo posible.

“Si todas las puertas se le cierran, yo les abriré una”¹⁹ y “poco a poco y solamente poco a poco”²⁰ Este poco a poco puede ser muy distinto para cada mujer, quizás imperceptible ante nuestros ojos y sin embargo tan importante de ser considerado y respetarlo. Sin dejar nunca de lado el contexto socio cultural y político y patriarcal donde están insertas.

¹⁷ BOFF, Clodovis (1986) “Cómo trabajar con el pueblo” Metodología del trabajo popular, Ed. Indo American Press Service, Bogotá, Colombia.

¹⁸ AGUIRRE, Francisco (2004) Breve ensayo sobre el segundo capítulo del libro de FREIRE, Paulo, “Pedagogía de la Autonomía”, saberes necesarios para la práctica educativa, siglo XXI editores, pág. 47-88, São Paulo.

¹⁹ VILLANUEVA, Antolín (1992) “El Ilmo. Padre José Serra, Cap. 12, pág. 170, Imprenta de Juan Pueyo, Madrid, España.

²⁰ BIBLIOTECA HISTORICA HERMANAS OBLATAS DEL SSMO. REDENTOR (BH I) VOL. 1(1979) “Orígenes de la Congregación cronologías Generales y Documentos Varios”, pág. 325-326, Madrid, España.

Estas frases así de simples, sintetizan toda una propuesta. Esa propuesta fundante e inspiradora de José María Benito Serra y Antonia (Fundador y Fundadora de la Congregación de las Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor) de abrir espacios al acompañamiento, abriendo círculos dentro del ‘remanso’ de la realidad de las mujeres que están en contexto de prostitución dibujando, ampliando y reflejando el arco iris de la diversidad en el colectivo de las mujeres y específicamente de las mujeres acompañadas en ‘Puerta Abierta’.

A partir de las reflexiones y presupuestos explicitados anteriormente, intentaré desarrollar algunos pasos en este proceso de acompañamiento a mujeres en contexto de prostitución.

Diseñando algunos pasos

Para el desarrollo de estos pasos voy a tener como telón de fondo el texto de las discípulas/os de Emaús²¹. Sin desmerecer otras claves de lectura como la psicológica y otras de las ciencias humanas y sociales, elegí esta por mis opciones de vida, o sea, por mi compromiso solidario dentro de una Congregación Religiosa. En mi opinión, además de ser popular en su expresión literaria permite dejar intactas todas las posibilidades de interpretación e identificación de quien se coloca en este camino. También tuve como telón de fondo y referentes significativos, la ponencia sobre: ‘El círculo ético de la Misericordia’²² y algunos fragmentos de historias de vida de mujeres acompañadas en ‘Puerta Abierta’ en un período de 13 años. Así como también marcos teóricos de diferentes autoras y autores.

Acercamiento: Pedagogía de la cercanía, de la acogida.

*“Jesús se acercó y comenzó a caminar con ellos.”*²³

Acercarse: acortar distancias. Poner mis piernas en movimiento y en sintonía con las de la otra persona para que ocurra el encuentro. Desde mi experiencia: salir al encuentro de las mujeres en contexto de prostitución. Aproximarme y aproximarnos a los lugares físicos que ellas frecuentan: Instituto San Miguel,

²¹ TORRES MILLAN, Fernando, (1996) “Emaús, paradigma de la Pedagogía de Jesús Revista UTOPIÁS, Año IV, N° 38, mes de septiembre, Bogotá, Colombia.

²² RODRÍGUEZ PIÑERES, Manuela, (2002) Ponencia Encuentro Laicas/os Religiosas, Buenos Aires, Argentina.

²³ Lc. 24,15

Comisarías, plazas, calles, bares, prostíbulos, terminales de ómnibus, y domicilios (hoteles, pensiones, casas tomadas etc.) de la Ciudad de Buenos Aires, especialmente.

Pero también el acercamiento a otros espacios, como el humano-espiritual. Sin la llegada a este espacio, no se daría una auténtica e inédita experiencia de acompañamiento. ***“Son ustedes re amorosas y nos dan la oportunidad de abrirnos como no lo hicimos con nadie, hay mucha gente que te hace el chamuyo²⁴ para saber que hacemos. Con Ustedes podemos hablar cosas que de repente no podemos hablar con nadie.”²⁵***

Para acercarnos, tenemos que salir, ponernos en camino. Abrir el corazón. Y esta salida, este desplazamiento, este éxodo, moviliza y deja muchas veces a la intemperie física y afectiva-emocional.

Recuerdo la primera vez que me acerqué con otras hermanas de Comunidad, en tiempos posteriores a la dictadura militar (1990), al Instituto San Miguel, una Institución policial para la detención de mujeres. Acercarse al pabellón donde estaba el grupo de mujeres prostituidas que se encontraban en situación carcelaria, a veces hasta 30 días, según la ley de profilaxis²⁶ o por la aplicación de los edictos policiales²⁷. Llegar y acercarse hasta ellas pasando innumerables puertas que se abren a golpes de cerrojos, así como de protocolos burocráticos interminables. Sentir que tú también estás por ese tiempo privada de libertad y lo vives en carne propia. Entra por los oídos y traspasa el corazón el ruido estridente de estos cerrojos. Quienes las visitamos nos podemos ir, ellas se quedan hasta tanto paguen la multa; o paguen con ‘servicios sexuales’ solicitados por el personal masculino policial. O cumpliendo los días establecidos en celdas inhumanas, con una comida que sólo los perros podrían hacer un festín.

La aproximación a este espacio carcelario, nos permitió compartir con ellas, aunque fuera por poco tiempo, esa situación que torna sus vidas muy vulnerables. Similar, salvando las distancias, a lo que les sucedió a las/os discípulos/as de Emaús que tenían en su memoria la muerte de su amigo y maestro, quien les ofreció un sentido totalmente nuevo y promisorio a sus vidas, entendiendo también que, este hecho los dejó debilitada su esperanza. Pero este éxodo, esta salida era para sostener esta frágil esperanza de

²⁴ De la jerga popular: Convencer, persuadir hipócritamente, hacer “el verso”=el cuento.

²⁵ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1994

²⁶ Ley 12.331

²⁷ Contravención vigente en la Ciudad Autónoma de Buenos que penalizaba diferentes actividades realizadas en el espacio público entre otras, la prostitución, basándose en un principio de “moral y buenas costumbres”. Refiérase al Edicto Policial “ESCÁNDALO”, Art. 2º, inc. “H”.

sobrevivencia, de encontrar una alternativa de Vida, de encontrar la Vida Nueva. Y esa alternativa surge del encuentro que parte de la coyuntura que está viviendo el grupo de mujeres en contexto de prostitución, sumada la privación de la libertad y vejación de otros derechos humanos, en forma sistemática. Mis hermanas de comunidad y yo nos acercamos a este grupo por referencia de las hermanas que comenzaron este acompañamiento.

Dedicamos mucho tiempo para escuchar, para estar, para compartir saberes.

“La escucha del otro me coloca en el umbral de ‘mi mundo particular’ y frente a un mundo en el que valen otras reglas y valores, cuyas cosas tienen sentido gracias a experiencias y premisas implícitas diferentes a las mías. Finalmente, tengo la oportunidad de revelar mis propias asunciones implícitas, al chocarme con las del otro que está delante de mí. En la escucha del otro, una vez asumido el desafío de poner entre paréntesis mis certezas y adoptar el punto de vista de quien estoy escuchando, se abre la posibilidad de percibir otros mundos posibles”²⁸ “Sólo quien escucha paciente y críticamente al otro/a habla con él o ella, aun cuando, en ciertas ocasiones sea necesario hablarle a él o ella. Lo que nunca hace quien aprende a escuchar, es hablar impositivamente.”²⁹

Esta práctica de la escucha como la plantean las autoras y autor, nos lleva a un acercamiento en profundidad, al espacio afectivo espiritual³⁰, al máximo de la comunicación y así lograr una empatía.

*“Empatía (del vocablo griego antiguo *εμπαθεια*, formado *εν*, 'en el interior de', y *πάθος*, 'sufrimiento, lo que se sufre'), como la capacidad cognitiva de percibir en un contexto común lo que otro individuo puede sentir. Es un sentimiento de participación afectiva de una persona en la realidad que afecta a otra.”³¹*

Y a una simpatía del griego *sim pathos*: sentir juntas/os. Dentro de esa corriente de empatía y simpatía continúo reflexionando a partir de mi propia experiencia y de mis compañeras.

²⁸ GIANNELLA, Valéria, MOURA Maria Suzana. (2009) “Gestão em rede e metodologias não convencionais para a gestão social.” Coleção Roteiros de Gestão Social, Vol. 2, CIAGS/UFBA: Salvador BA, 2009.

²⁹ FREIRE, Paulo (2004) Pedagogía de la Autonomía, Saberes necessários par la prática educativa, Pág. 51, Paz e Terra S.A, São Paulo, Brasil.

³⁰ Cuando hablo de este espacio me refiero a un espacio que valora lo más profundo del ser, que no tiene nada que ver con lo intimista. Es esa corriente de empatía y simpatía que se establece con los seres humanos y ese sagrado que les da sentido..

³¹ Wikipedia, la enciclopedia libre(Internet)

No sabía ni sabíamos de los variados códigos de las ‘*mujeres del ambiente*’ como ellas se autodenominan. No entendíamos cuando hablaban de ‘*un rati*’ de ‘*un cana*’ o ‘*la ley*’.³² No teníamos ni la más remota noción de qué es una ‘*ortiva*’ o una ‘*buchona*’³³, etc. Acercarse para acompañar y desaprender para aprender cosas nuevas. Fuimos entendiendo y aprendiendo sus códigos para lograr comunicarnos y entendernos desde la real situación que ellas viven y así enriquecernos mutuamente con los saberes. Acercarse es intentar a cada momento, colocarnos en los zapatos de la otra persona para comprender, para sentir para entender, para encontrar salidas creativas y liberadoras en conjunto. Para dialogar en libertad y respetar su derecho a decidir.

Cuando llegamos por primera vez y nos presentamos, para quienes bauticé como mis primeras maestras Lore y Colacha, mi nombre fue motivo de muchas risotadas por aquello de los códigos diferentes y desconocidos enunciados arriba.

En ese momento también las visitaban en el Instituto, hacía mucho tiempo un grupo de Señoras de la cofradía ‘Amigas del Buen Pastor’ por cierto muy buenas y con las mejores intenciones de hacer “*obras de misericordia*”.³⁴ Este grupo, simplemente diferente al nuestro, ni mejor ni peor, representa tal vez, el prejuicio, condena y discriminación que está en los imaginarios de una sociedad, hacia las mujeres en contexto de prostitución y/o personas marcadas por la discriminación y la exclusión. Me llamó mucho la atención como las mujeres diferenciaron la forma de acercarse de ellas de la nuestra. Valoraban mucho nuestro trato afectuoso aunque un tanto temeroso, cercano, respetuoso, libre de juicios y condena. Con un diálogo desprovisto de preguntas indagatorias con respecto a sus vidas y a su pasado. En poco tiempo, dejando fluir nuestra relación con visitas tres veces o más por semana, terminaron abriendo su corazón de par en par y pidiendo ayuda para hacer algo por ellas mismas. Tiene como objetivo en esta fase del acompañamiento la creación de un vínculo sólido entre las mujeres y quienes acompañan y a su vez conozcan el propósito de ‘Puerta Abierta’. A partir de ahí, de acuerdo a sus necesidades y de su decisión, comenzar a construir en conjunto, un insipiente proyecto de vida, eso que ellas denominaban en repetidas conversaciones: “***Yo quiero hacer algo para mí, yo quiero hacer algo por misma***”³⁵

³² Términos utilizados en la jerga de las personas en situación de calle para referirse a la Policía.

³³ Mujeres del ambiente o otras personas pertenecientes al mismo que actúan como “informantes claves” de la Policía

³⁴ SOBRINO, (1992) Jon “El Principio Misericordia, Sal Terrae, España.

³⁵ Notas del cuaderno de campo, 1992.

Volviendo al acompañamiento de estas Señoras, según el relato de Colacha,³⁶ con gran agudeza crítica, ellas no les daban ni un abrazo ni un beso para no contagiarse de enfermedades. Y ella a propósito les decía en broma que tenía sida y las señoras ponían más distancia y terminaron suspendiendo las visitas.

Quise resaltar estas dos formas de acercamiento. Uno que parte de una actitud de apertura, conscientes de los prejuicios pero poniendo medios para liberarse de ellos. Y abiertas a desaprender para aprender cosas nuevas, donde se construye desde la confianza un vínculo hondamente humano que lleva a dar el salto cualitativo para proyectar un cambio que, sólo la minoría de las veces, pasa por dejar la prostitución. Si bien nos acercamos a ellas con el sueño en la utopía de una sociedad sin desigualdades, sin preconceptos, sin opresión a las mujeres y sí de caminar hacia la inclusión y garantía de sus derechos. Pero entendemos esa utopía según la definición de Eduardo Galeano y F. Birri:

“Ella está en el horizonte. Me acerco dos pasos y ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos, y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. A pesar de que camine, no la alcanzaré nunca. ¿Para qué sirve la utopía? Sirve para esto: para caminar. La utopía sirve para caminar, pero hay otra utopía que es la del poder negativo que nos querría hacer vivir sin caminar, quizás se deba decir que dejaremos de morir y reanudaremos con fuerza el camino cuando renunciemos al poder...”³⁷.

Mujeres acompañadas y personas que acompañamos vamos caminando detrás de la utopía de una sociedad sin opresión, discriminación, violencia y sin prostitución. Es así que en las intervenciones inherentes al camino pedagógico que vamos recorriendo, las mujeres van descubriendo otros horizontes, otras perspectivas, crecen en conciencia de su autoestima, de sus derechos y deberes, de su capacidad de autonomía y protagonismo, de las opresiones como mujeres y como mujeres que ejercen la prostitución. Y es este sentido de utopía la que nos mantiene en una actitud esperanzada. Y nos permite percibir que ellas van descubriendo que son seres humanos, que no son mujeres en contexto de prostitución todo el tiempo **“Yo no soy puta las 24 horas del día”³⁸**. Y que las personas que acompañamos este proceso somos seres humanos iguales que ellas aunque en situación diferente. Parafraseando a Galeano, aunque la utopía se aleje diez pasos o más, continuamos construyendo ‘otro mundo posible’ y creyendo a pesar de la dureza de la

³⁶ Es el apodo dado en la calle a una de las mujeres acompañadas por ‘Puerta Abierta’, de las primeras que conocimos en el Instituto San Miguel y luego en la Estación de Constitución.

³⁷ GALEANO, Eduardo y BIRRI, Fernando”, (2006) “Ventana sobre la Utopía”, El témpano, Melo-Uruguay.

³⁸ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires 1993.

realidad de este sector social donde históricamente se viene depositando lo más refinado e hipócrita del prejuicio y del estigma.

Porque pensar en una ‘salida’, que yo me atrevo a llamar casi mágica del mundo de la prostitución, sería centrar sólo la responsabilidad en la mujer que aparece como emergente y negar los múltiples factores socio-políticos, culturales, religiosos, patriarcales entre otros, que llevan a una mujer a la prostitución.

“La prostitución es el producto de un proceso dinámico de construcción social articulado dialécticamente en oposición a los parámetros que definen las normativas morales sobre la sexualidad lo que la define como categoría de transgresión sexual.”³⁹ “Su identidad incluye problemas sociales, políticos, económicos y morales que generan estigmatización. Ese proceso se torna codificado, nominado comunicable y legitimado en el entramado de las experiencias cotidianas en lo que se refiere a las relaciones cotidianas, al lenguaje y a la herencia simbólica, decodificadas a través de instituciones informales, reproduciendo los modelos básicos y los estereotipos.”⁴⁰

Retomando una vez más, el análisis de estas dos tipologías de acercamiento, el otro, prioriza la ‘auto-protección’ y la lectura de la realidad desde prejuicios tal vez inconscientes, que impiden el contacto humano fundamental para construir un vínculo de acogida basado en el respeto y la aceptación de la persona tal cual es.

En el proceso de acercamiento, evocando el texto de Emaús, “Comentaban al respecto de lo que había sucedido en esos días (...) Jesús se acerca y comienza a conversar con ellos/as.”⁴¹ Van hablando de cómo esos acontecimientos afectaron profundamente sus vidas y la realidad socio política en aquella época. Acompañando a mujeres en contexto de prostitución vimos con claridad que aquellas cosas que las desestructuraron son colocadas en el centro de sus preocupaciones. Son conversadas, colocadas afuera, en un clima de confianza, que parte de ese vínculo cálido y de cercanía, donde yo persona, me vinculo con otra persona a imagen y reflejo de la Divinidad, con una mujer igual que yo, aunque en situación diferente. Con una persona que tiene la misma dignidad pero que se encuentra muchas veces ante nuestros ojos

³⁹ LEITE MG,(1992) “Eu mulher da vida”, Rosa dos Ventos, ”, Rio de Janeiro, PARKER R.G, “Corpos, prazeres e paixões: a cultura sexual no Brasil contemporâneo(1991) Best Seller, São Paulo; CORSO & LANDI S.(1991) “Ritrato a tinte forti”, Giunti, Florencia .

⁴⁰ MEDEIROS, Regina Paula, (2007)Informe del Encuentro de la Red Oblata Salvador (BA), Brasil.

Nota: la traducción del portugués al español es de Manuela Rodríguez Piñeres.

⁴¹ Lc. 24, 14-15

empañada y oculta. “*Los discípulos, sin embargo estaban como ciegos y no lo reconocieron.*”⁴²

Aproximarse e iniciar un proceso de acompañamiento es posibilitar que juntas podamos quitar esos velos que empañan su esencia de personas y así, redescubrir esa dignidad borrosa y pisoteada por una estructura socio política, económica y cultural inhumana e injusta. Y donde las mujeres en prostitución tienen puestos los pies como los tenemos todas las personas que vivimos en el planeta tierra. Y tanto ellas, como ese otro resto de humanidad, terminamos creyendo y hasta con carácter de ‘dogma de fe’ y como ‘natural’ vivir de este modo. Que existan las mujeres ‘buenas’ y las mujeres ‘malas’, ‘las santas’ y las ‘pecadoras’, las esposas, las madres inmoladas... Así como también ‘las putas’ para garantizar determinados beneficios del llamado género masculino, para realizar todas aquellas prácticas sexuales que no se permiten con las esposas o compañeras ‘estables’ en la intimidad de sus hogares.

Cabe resaltar algunas constataciones a partir de mi experiencia en el acompañamiento a las mujeres. Que tanto los que abusan sexualmente como los clientes son personas del común. Y bien cercanas y conocidas como es el caso de los ejecutores de la violencia sexual. Son abuelos, padres, padrastros, tíos, hermanos, vecinos, amigos entre otros. Hombres de todas las edades, clases y profesiones. En su mayoría casados ‘como Dios manda’. Y me sigue resonando hace mucho tiempo esta pregunta: ¿Por qué los varones tienen esa necesidad imperiosa de buscar las mujeres del ambiente para realizar sus fantasías sexuales?

*“Las relaciones que las prostitutas establecen con el cliente en el contexto de la prostitución tiene un carácter económico o sea la oferta de un servicio sexual a cambio de una tarifa estipulada anteriormente. El cliente busca un tipo de relación sexual que se distancia de las relaciones inscriptas en los códigos morales y sociales, normas éstas que marcan las zonas de lo permitido y de lo prohibido (...) El fin de la transacción para la prostituta representa el fin de un contrato materializado por el dinero; para el cliente, el fin es marcado por la materialización del orgasmo a través del semen. Es el fin de una fantasía. (...) Cuanto más la prostituta incrementa la fantasía del cliente más él es capaz de pagar por ella.”*⁴³

Por causa de esta ‘naturalización’ señalada más arriba, muchas veces acabamos identificándolas con la actividad que las mujeres realizan. Se nos

⁴² Lc. 24,16

⁴³ MEDEIROS, Regina Paula, Informe de la Red Oblata Brasil, Salvador (BA), 2007
La traducción del portugués al español es de Manuela Rodríguez Piñeres.

dificulta darnos cuenta que la prostitución, vuelvo a repetir, es resultante de condicionamientos socio-económicos, políticos, religiosos, culturales (patriarcales e quiriarcuales⁴⁴), entre otros, perdiendo de vista su condición de persona, de ser humano, de mujer, de imagen y reflejo de la Divinidad. Vale resaltar que en este proceso, nos acercamos a personas humanas, a mujeres y no a categorías de personas construidas por imaginarios sociales hondamente marcados por el prejuicio a este sector social. Sin dejar de reconocer que ese prejuicio está en mí, en ti, en todas nosotras y todos nosotros. En ese sentido, para poder acercarme a ellas tuve que entrar en un proceso de desconstrucción de estos prejuicios impresos en mi imaginario. El punto de partida fue tomar conciencia que ellos existen en mí, mirarlos de frente. Tuve y tuvimos que luchar contra esa incomodidad que sentíamos en los comienzos cuando nos sentábamos con ellas en un banco de una plaza pública, nos parábamos junto con ellas en una esquina, en la calle o entrábamos a un ‘bar de levante’⁴⁵ de los barrios de Constitución, de Once o de Flores. Sentir las miradas obscenas y morbosas de los hombres, ser incluida como una más, ser invitada, ser seguida por un largo trayecto soportando las palabras, los gestos de la gran diversidad de clientes existentes en esta metrópoli de Buenos Aires. Y con la conciencia clara que este trabajo no terminó allí sino que debe durar toda la vida. Sin perder nunca esa capacidad de mirarme y mirarnos con valentía, trabajar esos prejuicios y abrir siempre puertas a nuevos vínculos, libres de esos prejuicios. Sin perder la capacidad de asombro y la sensibilidad delante de las diferentes situaciones a las cuales ya nos acercamos y nos seguiremos acercando.

Parafraseando el texto de Emaús, ellas nos fueron hablando de todas esas cosas que les habían acontecido⁴⁶. Abrir el oído y el corazón a la escucha, una escucha en mutualidad, va acercando y aproximando a los seres humanos. Se experimenta un gran alivio y así la marcha se hace menos dura y el dolor más llevadero. Que el crecimiento en la humanización de las relaciones es una certeza y que la creatividad se va desplegando sin límites. “*con las alas del*

⁴⁴ FELIX, ISABEL APARECIDA (Org.) (2009) “Teologias com sabor de Mangostão”, Ensaio em Homenagem a Lieve Troch, Nhanduti, pág. 204, Editora, São Bernardo do Campo, Brasil.

Aquí Elisabeth Schüssler Fiorenza em nota a pie de página dice que acuñó el neologismo **quiriarcado/quiriocentrismo** (Del griego kyrios=dominación del emperador, señor, amo, padre, marido, hombre con posesiones que pertenece a la élite. Ese neologismo busca expresar las estructuras interconectadas de la dominación y reemplazar el término generalmente usado ‘patriarcado’. (...) Quiriarcado articula un análisis sistémico más amplio de imperio que, tiende a acentuar el complejo inter juego de la dominación y situar sexismo y misoginia dentro de la matriz o, mejor, patriz política de una gama más amplia de dominaciones (...))

Nota: La traducción del portugués al español es de Manuela Rodríguez Piñeres.

⁴⁵ Llamase en Buenos Aires a aquellos bares donde los clientes esperan a las ‘mujeres del ambiente’ e viceversa.

⁴⁶ Cfr. Lc. 24, 14

alma desplegadas al viento” como dice la canción de la canto autora argentina, Eladia Blázquez.

Nuevos horizontes, nuevas perspectivas pueden acontecer en medio de historias de violencia física, psíquica sexual, simbólica; en medio de las expectativas de aquel ‘príncipe azul’ o ‘mesías’ que casi siempre, las mujeres, por el arraigado mandato patriarcal quiriarcal, esperamos que venga a ‘salvarnos.’ Tal vez en mis compañeras que están en prostitución, además de la expectativa en ese príncipe o mesías se fue construyendo con la figura del abusador en la infancia y/o adolescencia, el marido violento en la juventud o adultez, como también el fiolo o proxeneta. O el padre mujeriego o el padre irresponsable. O el putero⁴⁷ o prostituyente que nunca aparece como tal, siempre se lo hace ‘quedar bien o mal’. Es reconocido como varón no como quien se prostituye. En cambio, a las mujeres que ofertan sus ‘servicio sexuales’ a las cuales nos aproximamos en los lugares habituales para el ejercicio de la prostitución, siempre son rotuladas con el insulto de las cuatro letras u otros tipos de denominaciones peyorativas. Letanías interminables como innumerables son los apelativos estigmatizantes existentes en los múltiples imaginarios sociales.

Aproximémonos más a ellas, como quien pisa tierra sagrada y conozcamos esta realidad sobre la cual estoy reflexionando, a través de sus testimonios:

*“Yo me inicié en la prostitución porque mi padre era mujeriego y fue para hacerlo ‘quedar mal’ ”*⁴⁸*“Vivía en la Provincia de Catamarca. A los 14 años quedé embarazada, mi familia me echó de la casa y entonces me vine a Buenos Aires. Ahí comencé a trabajar como empleada doméstica y fui abusada por el hijo de mis patronas. Me expulsaron de la casa. Entonces me fui donde una amiga y ella me invitó a salir con hombres y ganar dinero... Después estuve juntada con un hombre que me golpeaba y me hacía ‘trabajar para él’ en la prostitución.”*⁴⁹

“Yo me casé, como ‘Dios manda’, pero con un hombre muy violento y celoso. Al comienzo yo creía ingenuamente, que me celaba porque me quería. Pero llegué a un punto que no aguanté tantos malos tratos y me separé de él. Al poco tiempo de mi separación, comencé a prostituirme. Yo siempre digo que el hecho de separarme de mi marido fue lo que me llevó a iniciarme en esta vida. Me quedé con tres hijos a cargo...Siempre busqué

⁴⁷ BAREA PAYUETA, Consuelo “El Síndrome de Estocolmo en Mujeres prostituidas, Barcelona, 2006. http://www.apramp.org/upload/doc68_SE-prostitución.pdf

La autora traduce **putero** en vez del eufemismo cliente, porque la prostitución para ella no es un trabajo. Curiosamente la Real Academia de la Lengua Española no incluye esta palabra cuyo uso ella reivindica.

⁴⁸ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires 1993.

⁴⁹ Ídem

y sigo añorando encontrar un hombre que me cuide, que me dé cariño, que me acompañe, que me ‘saque del ambiente’. Con algunos clientes, me sorprende buscando una relación cálida, respetuosa, que me haga sentir bien. Pero siempre encuentro ‘hombres del ambiente’ que no buscan nada más que usarme y aprovecharse de mi dinero. Estoy muy cansada de todo esto... (Llora) Parece que es una larga historia de abuso y maltrato que continua, desde que fui abusada y violada por mi padrastro a los cinco años. Además siempre sentí el rechazo de mis hermanos, mis suegros y además, en el barrio en que yo vivo, mis hermanos por el odio que me tienen, se encargaron de desparramar lo que yo hago y entonces ahí me conocen por ‘la puta’ Y eso me da mucha bronca.⁵⁰

A estas compañeras mujeres concretas de carne y hueso nos acercamos.

La conversación y el diálogo sinceros y en confianza, siempre queda abierto a nuevos diálogos y nuevas conversaciones, comenzando ahora a contar su propia historia y a desconstruir y reconstruir a partir de su propia historia. Y ante todo, va restituyendo la confianza consigo mismas. Podríamos decir, que las relaciones de sororidad entre la mujer religiosa Oblata y la mujer que está en contexto de prostitución, basadas en un vínculo de amistad construido, van generando autoconfianza. ***“Y ahora creo en mi. Es la primera vez que esto me pasa. Tengo gente que me hace sentir diferente e importante.”⁵¹***

Al experimentar un movimiento de proximidad, de alguien que se hace prójima, ellas emergen y es devuelto el deseo de vivir ya que por su historia y las diferentes circunstancias ***“Yo soy yo y mis circunstancias”***, como dice el filósofo español Ortega y Gasset, este deseo se había extinguido casi totalmente. Sienten un nuevo vigor en todo su ser, una energía que las dinamiza y renueva desde adentro. ***“Tardes como éstas me hacen sentir viva, que corre sangre por mis venas.”⁵²***

Y en este clima de autoconfianza y confianza mutua fluyen las preguntas, preguntas que abren nuevas preguntas configurando así, al estilo del Caminante de Emaús, la Pedagogía de la pregunta que a continuación vamos a desarrollar.

⁵⁰ Ídem

⁵¹ Ídem

⁵² Ídem

Preguntar: Pedagogía de la pregunta.

*Y les dice: ¿que andan Ustedes hablando por el camino?*⁵³

Una vez que quienes acompañamos nos hacemos prójimas/os, próximas/os de la realidad de las mujeres, sí que podemos adentrarnos afectiva e efectivamente en este proceso de acompañamiento. Y surge entre otras cosas, la inquietud de profundizar, de ver más allá de lo que aparece.

Una de las herramientas para ello es la pregunta. Pero ¿cómo preguntar sin comenzar a indagar o emitir juicios a priori? Y sabemos que, una pregunta bien formulada y en el momento oportuno favorece la solidificación del vínculo. Muy diferente a preguntar para sólo satisfacer necesidades personales ya que este sector social (de las mujeres en contexto de prostitución) despierta un alto grado de curiosidad. Y la curiosidad es importante en todo proceso educativo, como es educativo el proceso de acompañamiento. Parafraseando a Paulo Freire, acompañar exige curiosidad, siempre y cuando no se quede en la curiosidad por la curiosidad misma o la curiosidad domesticada.

*“Ejercer mi curiosidad de manera correcta es un derecho que tengo como persona y al que corresponde el deber de luchar por él, el derecho a la curiosidad. Uno de los saberes fundamentales para mi práctica educativo-crítica es el que me advierte de la necesaria promoción de la curiosidad espontánea a la curiosidad epistemológica”.*⁵⁴

Trascender esa curiosidad a la que Freire llama de espontánea, domesticada o incorrecta nos lleva a la mirada de la ‘proximidad’, a preguntar integrando cabeza y corazón. A la pregunta con sabiduría según la definición de la teóloga feminista Elisabeth Schüssler Fiorenza:

*“Sabiduría es el poder de discernimiento, la comprensión más profunda y la creatividad; es la capacidad de moverse y de bailar, hacer asociaciones, saborear la vida y aprender de la experiencia. Su significado básico se evidencia en la palabra latina sapientia, derivada del verbo sapere = probar y saborear algo. Sabiduría es la inteligencia moldeada por la experiencia y agudizada por el análisis crítico. Es la habilidad de hacer elecciones acertadas y decisiones prudentes.”*⁵⁵

⁵³ Lc. 24, 17

⁵⁴ FREIRE, Paulo (2004) “Pedagogía de la autonomía”, Saberes necesarios para la práctica educativa, páginas 39 y 40, Paz y Terra SA, São Paulo, Brasil.

<http://webdelprofesor.ula.ve/nucleotachira/oscar/materias/epistemologia/lecturas/freire.pdf>

⁵⁵ FELIX, Aparecida (Org.)(2009) “Teologías com sabor de Mangostão”, Ensaio em homenagem a Lieve Troch, pag. 194, Nhanduti Editora, São Bernardo do Campo, São Paulo, Brasil.

Retomando el texto bíblico de Emaús, Jesús que es un ser humano cabal y también Hijo de Dios, se caracterizó por su sabiduría, sabiduría que se refleja en sus múltiples parábolas y otros géneros literarios del Testamento Cristiano⁵⁶. En esa tónica, Jesús antes de preguntar prepara con sabiduría el terreno pedagógico, emplea una estrategia de la cotidianidad. Se hace simplemente un caminante, uno más de ellos/as. Y sólo lado a lado, en una charla amistosa, comienza a preguntar.

Es la estrategia del acercamiento como vimos en el paso anterior. Nosotras/os caminamos, codo a codo con las mujeres. La pregunta de Jesús tiene que ver con el contenido de la conversación (contexto sócio-político) como también con el estado de ánimo del corazón (afectividad). Quiero profundizar acerca del sentido de la pregunta con este aporte de Valeria Rezende:

*“(...) Yo creo que la cualidad principal de la pregunta es que sea genuina, que el que pregunta lo haga porque, por lo menos en una parte, no sabe. (...) Debemos hacer preguntas sobre las cuales el otro pueda responder algo y formularlas de manera que las pueda comprender y contestar con su expresión concreta. En esta manera de preguntar la gente va a tener que poner su visión y su conocimiento”.*⁵⁷

Jesús en el texto de Emaús hace una pregunta que abre a nuevas preguntas iniciando un camino de búsqueda, de riesgo, de nuevos hallazgos, instigando y desencadenando nuevos procesos educativos.

Las mujeres que ejercen la prostitución acompañadas en su proceso también levantan sus cuestionamientos acerca de la realidad socio política circundante y crecen en conciencia de su proceso.

*“Y me dijiste: ¿Quieres participar de “Puerta Abierta”, darte un tiempo para vos, aparte de dedicar largas y valiosas horas para la sobrevivencia tuya y de tu familia? Me pregunté antes de darte una respuesta: ¿Será que esto me servirá de algo si allí no me van a cobrar nada? Al final acepté la invitación. Y desde el primer día me gustó la calidez. Y seguí participando de un grupo de ayuda mutua. Allí compartimos tantas cosas...aprendí a escuchar; nos enseñaste a valorar como mujeres, a valorar nuestra autoestima. (...).”*⁵⁸

Jesús de Nazaret según el texto bíblico, pone las bases para que la comunidad y las personas elaboren nuevas preguntas a partir de los retos que surgen del

⁵⁶ Ídem, pág. 193, notas de pie de página.

⁵⁷ REZENDE Valeria (2005) ‘Los ritmos de la vida. La pedagogía y la política en la aventura de la Educación Popular’, Escuelas de ciudadanía, Centro Nueva Tierra, Buenos Aires, Argentina.

⁵⁸ Nota del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1992.

contexto. Muchas veces estamos frente a situaciones de caos, de personas derrotadas, en crisis sin embargo no paran de analizar la realidad, de cuestionarse y cuestionar con sentido crítico.

“Y ¿no intentaste en otro lugar, con otro dueño?”, pregunta quien acompaña.

-¡Qué va! Si casi todos son milicos⁵⁹ de los grandes, de los de arriba. Esos que nunca los ves pero tienen la cosa controlada. Y hablando de milico, ¿Cómo te tratan aquí...! Porque reconozco que la ventaja del quilombo⁶⁰ es que los ves de otra manera, no te joden tanto.

- Mirá, la cosa ahora está de nuevo jodida⁶¹. Prepárate para que te manoseen, prepárate para correr de la camioneta y que no se te suban los humos a la cabeza y les digas algo, porque te jodieron. El otro día en la corrida perdí el zapato, les grité, les dije que me dejaran ir a buscarlo. ¡Qué va! Todos a las risas y que me joda. Les dije de todo. Resultado: ¡desacato a la autoridad! y al calabozo en bombacha y sutién,⁶² cagada de frío toda la noche. Y para salir después, muchas veces, dale cargosearte y amenazarte que ‘te tenés que ocupar con ellos’⁶³ si no.... Y si no aflojás se ensañan contigo. Ahí si que ya no podés trabajar tranquila. Porque te marcan y te empiezan a llevar a cada rato, a cualquier hora, en cualquier lado.⁶⁴

“Yo pienso que esta sociedad es una sociedad hipócrita, porque: ¿quién de los que están ‘arriba’, de los que tienen poder, no fueron alguna vez a pedir un servicio sexual? Cuántas mujeres hay que son de apellido y se prostituyen, pero no por treinta, cincuenta, cien pesos, se prostituyen por una joya o por otras cosas. Porque no me vas a decir que sólo la gente pobre se prostituye, los que están más arriba también a otros niveles pero lo hacen.⁶⁵

“Una se cansa del abuso, de que te margine la policía, la sociedad, es un grupo muy reducido el que te acepta .Uds. que comparten una charla, un café; mucha gente por el ‘qué dirán’ no lo hacen...

Yo pediría que antes de juzgarnos miren desde cuándo viene la prostitución, si nosotros somos las primeras o si vamos a ser las últimas”⁶⁶

⁵⁹ Término utilizado para llamar a los militares.

⁶⁰ De la jerga popular para decir que ese está hace lío, alboroto, enredo, escándalo. En este caso, para defenderse de la agresión policial.

⁶¹ De la jerga popular para designar que la persona tiene que aguantarse, resignarse porque es su problema

⁶² Términos referentes a la ropa interior de las mujeres.

⁶³ Refiérase a tener relaciones sexuales con los policías.

⁶⁴ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires 1993.

⁶⁵ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1994.

⁶⁶ Idem

Las preguntas instigadoras hacen que las mujeres acompañadas entren en crisis. La crisis es también un elemento significativo en el proceso pedagógico desencadenando también un proceso de crecimiento. El resultado del acompañamiento tendrá que ver con la manera como se procese esta crisis. Jesús de Nazaret vivió la crisis y también la hizo aflorar las/os discípulas/os pero supo acogerla y acompañar su proceso. Veamos a través de algunos versículos del evangelio según la comunidad de Juan. “Este lenguaje es muy duro ¿quién podrá resistirlo?”⁶⁷

“A partir de este momento muchos/as discípulo/as se volvieron atrás y no andaban más con Jesús”⁶⁸

Jesús dice a los doce ¿también ustedes quieren marcharse?”⁶⁹

“He decidido dejar a M. Me siento triste porque lo sigo queriendo. El es mi cura y es mi enfermedad. Pero también es cierto que cuando no le sirva para nada me da una patada y no le va importar nada de mí.”⁷⁰ Yo intento dejarlo, pero él viene siempre a buscarme, al bar, al hotel, no me deja en paz. Y acabo volviendo con él⁷¹.

Delante de esta situación construimos en conjunto unas metas a corto y mediano plazo que tenían como propósito trabajar adecuadamente este momento de crisis. Fue importante profundizar en los múltiples condicionantes que produjeron esa crisis. Vale resaltar la violencia de todo tipo a través de la cual era victimizada esta mujer como otras tantas compañeras de género. Podemos decir que la prostitución es una forma de violencia que tiene sus raíces en el patriarcado y quiriarcado, en las desigualdades de género. Va también aparejada con la vejación de los derechos y de discriminación de las mujeres. Podemos profundizar más en ello con los aportes de Marcela Lagarde y de los Ríos:

“La discriminación y violencia contra las mujeres se da en un contexto de desigualdad que desde las concepciones patriarcales está constituido por los hombres, esta desigualdad favorece que sean ellos quienes la mayoría de las veces ostenten el poder el cual se expresa en la relación dominación/obediencia. (...)La violencia de género es el ejercicio de la violencia que refleja el poder entre hombres y mujeres. Implica promover y validar la creencia de que uno es más que su contraparte; que hay un

⁶⁷ Jn. 6,60b

⁶⁸ Jn. 6,66

⁶⁹ Jn. 6,67

⁷⁰Notas del cuaderno de campo: (Definición dada por una de las mujeres de un bar del Barrio de Once (Buenos Aires) “*Marido o fiolo, es un hombre que tiene mujeres trabajando para él y son de su propiedad. Las tiene ‘bien cuidadas’ pero tienen que estar sumisas a él todo el tiempo. Si la mujer se rebela es violentada hasta le puede costar la vida.*”

⁷¹ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1995.

‘arriba’ y un ‘abajo’ reales o simbólicos. La violencia de género en tanto expresión de la desigualdad entre hombres y mujeres tiene en su base la discriminación. La discriminación y violencia hacia las mujeres son también un problema de grandes dimensiones porque además de los daños y el costo social que genera, atentan contra su condición de sujetos en tanto las ‘vuelve vulnerables, temerosas y las hace sentirse indignas ante sí mismas y ante los demás’. De igual manera atenta contra su identidad puesto que refuerza y reproduce la subordinación de la mujeres. Es además una transgresión a su derechos humanos. La violencia a las mujeres pone especialmente en riesgo su derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad personal.⁷²

Y es importante tener claro que no se puede desvincular cualquier tipo de violencia as mulheres, de un contexto violento socio-político, cultural, económico y religioso donde están inmersas.

“La agresión a la mujer existe porque hay condiciones para que se produzca, y persiste porque las mismas condiciones lo favorecen.”⁷³

Teniendo como base estos referentes teóricos, una de las metas apuntó al fortalecimiento de su persona integrando diferentes aspectos: auto estima y por ende, crecimiento en consciencia en la percepción de su situación de violencia, de subordinación. A darse cuenta del control que este hombre ejercía sobre su vida, tanto en el aspecto afectivo, sexual emocional como en el financiero. A crecer en conciencia de sus derechos.

“Cuando él viaja o estando en Buenos Aires, tengo que llamarlo para decirle a qué horas salgo, cuando vuelvo, cuantos clientes atendí, el valor de cada salida...Cuando vamos con los fiolos a una fiesta ni yo ni ninguna de mis cuñadas⁷⁴ puede mirar a otro hombre que no sea el tipo al cual pertenecemos. En la mesa tenemos que permanecer con la cabeza baja, peor que monjas de las que están siempre encerradas (risas)”.

“Si él me quiere, no lo sé. Eso es lo más triste querer y no saber si te quieren o que de repente te quieren mientras les sirva (...) si llegas sin plata es un problema te lo dicen que eres la única gila⁷⁵ que no consigue plata en la calle (...) vos sabés que algunas veces ligamos palos, golpes...”

⁷² LAGARDE DE LOS RÍOS, Marcela Y AUTORAS VARIAS, Discriminación y violencia contra las mujeres” Cap. I, págs. 7, 8 y 9 http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/soto_m_sd/capitulo1.pdf

⁷³“TRABAJO DE INVESTIGACIÓN”, Representación de la violencia contra las mujeres en la prensa española Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual Programa de Doctorado de Comunicación Social Bienio 2000 – 2002 Universidad Pompeu Fabra http://www.dissoc.org/recursos/tesis/Tesis_Vallejo.pdf Pág. 40

⁷⁴ Auto denominación de las mujeres que tiene un mismo fiolo o proxeneta

⁷⁵ En la jerga argentina significa: Ingenua/o, tonta/o, boba/o.

*nos viste llegar moradas más de una vez, te hacen sentir menos, que eres una m...*⁷⁶

Una de las dificultades para superar la crisis fue la falta de frecuencia y secuencia en las intervenciones debido al control ejercido sobre esta mujer, lo cual le impedía disponer de tiempo para ella, para las entrevistas personales o poder participar del grupo de 'Ayuda mutua' que en 'Puerta Abierta' se lo llamó de 'Escucha Mutua o a 'Oído e a corazón abiertos'', cuyo objetivo era trabajar estas situaciones de violencia con una metodología específica. Para después poder tomar decisiones en lo que respecta a lo jurídico. Sin este trabajo previo, sería como comenzar a construir la casa por el tejado. Otro factor, dentro de otros, que limitó el proceso de esta mujer como de otras compañeras, fue el vínculo de dependencia emocional establecido con parejas supuestamente estables como compañeros, fiolos, proxenetas o rufianes. En el caso de la mujer en referencia, la llevó a tener una percepción de su proxeneta como su '*cura y su enfermedad*'. Ella no logra, en ese momento, ver otros matices, tan sólo este binomio. Ni menos percibir que existen otras posibilidades para ella. Y la fuerza del mandato patriarcal/ quiriarcal que nos hace creer a la mayoría de las mujeres que 'carecemos de valor' si nos falta un hombre al lado, a constituirlos en el centro de nuestros proyectos personales y en el único sentido de nuestras vidas. (...) "*la incompletud y la limitación de las mujeres como seres cuyo sentido de la vida y cuyos límites personales están más allá, están en los otros.*"⁷⁷ En este marco, al marido, entendido como fiolo o proxeneta, se debe la valoración, protección y respeto de la mujer del ambiente. E inclusive es causa de división y rivalidad entre las mismas mujeres.

*"A las mujeres que tienen marido las miran con más respeto. A las que tienen maridos, que son fiolos es muy raro que el grupo de las locas sueltas se meta con una mujer de esas porque no estás sola."*⁷⁸

Se suman además las carencias afectivas, junto con el disfrute de un encuentro sexual en la fase de la "*luna de miel*"⁷⁹ y las promesas de un cambio de actitud por parte del agresor. Esto lleva a sustentar estos vínculos que muchas veces terminan poniendo en alto riesgo de perder la vida como le sucedió a la mujer protagonista de esta historia de vida. Ella por causa de los

⁷⁶ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1994.

⁷⁷ LAGARDE Y DE LOS RIOS, Marcela (2000) "Claves Feministas para la autoestima de las mujeres," Cuadernos inacabados N° 39, Ed. Horas y Horas, Madrid, España.

⁷⁸ Ídem

⁷⁹ Una de las fases del espiral de la violencia.

golpes sufrió un derrame pleural que le costó más de un mes de internación en un Hospital de Buenos Aires. Este fue el hecho que finalmente definió la ruptura del vínculo. Ni siempre acontece, porque en muchos casos el final es la muerte.

Otro factor, que favorece la persistencia de la violencia a las mujeres, es el contexto de violencia en que se vive: una sociedad que promueve y fomenta la violencia de todo tipo, con una creciente desvalorización y transformación en objetos los cuerpos de las mujeres. **“Yo sólo valgo por el dinero que produzco para mi marido.”**⁸⁰ Se puede también observar en las canciones, en los chistes, en la apología que se hace de manera sistemática de la pornografía que aparece de manera descarada en diversos medios de comunicación social. Muestra un estereotipo de mujer que es sólo un objeto, una mercancía que se compra y se vende según el gusto del consumidor, del putero o prostituyente.

Y retomando el tema de la crisis, sea como fruto de la violencia o de otras problemáticas afines a la prostitución, cuando es procesada adecuadamente en el período de acompañamiento, lleva a las mujeres a tomar conciencia de lo que les falta, que son seres inacabados como dice Freire:

*“La conciencia del mundo y la conciencia de sí como ser inacabado inscriben necesariamente al ser consciente de su inconclusión en un permanente movimiento de búsqueda, donde se cimienta la esperanza (...) Es en la inconclusión del ser, que se sabe como tal, donde se funda la educación como proceso permanente. Mujeres y hombres se hicieron educables en la medida que se reconocieron inacabados.”*⁸¹

También a desafiar un proceso de búsqueda permanente, a proyectarse de una manera esperanzada, a preguntarse y auto criticarse.

*“Me equivoqué miles de veces y siempre me levanté de cada una de mis caídas pero siempre tuve un intervalo de decepción rozando en la desesperación, un tiempo en que me dedicaba a estar triste y a sentir lástima conmigo todo el tiempo, un tiempo vacío... Y ahora creo en mí, y es la primera vez que esto me pasa (...)
Quiero volver a vivir si es que alguna vez estuve viva... quiero ser una persona entera capaz de pensar sin necesidad de muletas.”*⁸²

Esta conciencia de inconclusión nos abre las puertas a muchas preguntas. Algunas tienen respuesta. Y cada respuesta, nuevas y múltiples preguntas.

⁸⁰ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1994.

⁸¹ FREIRE PAULO (2004) “Pedagogía de la autonomía”, Saberes necesarios para la práctica educativa, pág. 27 Paz Terra, SA São Paulo, Brasil.
<http://webdelprofesor.ula.ve/nucleotachira/oscar/materias/epistemologia/lecturas/freire.pdf>

⁸² Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1996.

Con este sentido, podríamos concluir este paso elencando algunas preguntas que nos permitan como acompañantes, o agentes de pastoral y sobre todo, como compañeras de camino, hacer una auto-crítica a nuestras prácticas pedagógicas. Y estimular en este proceso a las personas acompañadas a agudizar la curiosidad que abre nuevas puertas y genera creatividad y audacia. Es muy pertinente lo que dice Paulo Freire al respecto:

“Estimular la pregunta, la reflexión crítica sobre la propia pregunta, lo que se pretende con ésta o aquella pregunta en lugar de la pasividad frente a las reflexiones discursivas del profesor/a, especie de respuestas a preguntas que nunca fueron hechas (...) Lo fundamental es que profesor y alumnas/as sepan la postura que ellas/os adoptan es dialógica, abierta, curiosa, indagadora y no pasiva en cuanto habla y en cuanto escucha.”⁸³

¿Cómo son nuestras preguntas? ¿El centro de las mismas es a la realidad de las mujeres en contexto de prostitución o casi siempre parten de necesidades personales y/o institucionales? ¿Cómo procesamos los momentos de crisis? ¿Estamos atentas a la compleja realidad de violencia que está casi ‘naturalizada’ en los imaginarios sociales y en nosotras mujeres? ¿La formación y capacitación ocupan un lugar relevante en nuestras vidas de tal manera que nos lleva a acompañar con calidad humana y profesional estos procesos? ¿Nuestras preguntas son para satisfacer simplemente nuestra curiosidad domesticada o son preguntas que nos posibilitan preguntar con SABIDURÍA, ejerciendo nuestro derecho a la curiosidad y teniendo siempre como referente a Jesús de Nazaret?

Re-significar: Pedagogía de la re-significación

“Sin embargo unas mujeres nos han sorprendido...”⁸⁴

Según el texto bíblico, la pedagogía de Jesús consiguió que la comunidad pudiese visibilizar los sujetos sociales excluidos, las mujeres como portadoras de La Buena Noticia de la Vida, re-significando su papel y su liderazgo dentro de la comunidad. Siempre partiendo de la realidad de estas personas, de sus saberes, de sus experiencias. Siempre creando y recreando los métodos así como las estrategias pedagógicas. Siempre dejándonos sorprender,

⁸³ FREIRE PAULO (2004) “Pedagogía de la autonomía”, Saberes necesarios para la práctica educativa, pág. 39, Paz e Terra SA, São Paulo, Brasil.

<http://webdelprofesor.ula.ve/nucleotachira/oscar/materias/epistemologia/lecturas/freire.pdf>

⁸⁴ Lc, 24,22.

cultivando la capacidad de asombro, viendo más allá de lo que aparece como aquellas cualidades que siempre han de desarrollar y potenciar las personas que acompañan. Muy diferente al acostumbramiento y a la repetición mecánica.

En clave de re significación, ¿cuáles son las BUENAS NOTICIAS que descubrimos en las ‘mujeres del ambiente’ si son Mujeres que siempre tuvieron la marca de la ‘maldad’, de la ‘peligrosidad’, de la ‘suciedad’, de la ‘culpabilidad’? Dejemos que sus palabras resuenen, nos hablen y lleguen a nosotras/os como Evangelio, como Buena Nueva. Y a partir de su voz propia, porque ellas la tuvieron siempre, demos el paso y abramos el corazón para escuchar, para percibir, para acoger, para re descubrir, re-significar, para reverenciar esa novedad pascual, del reinado de Dios presente en ellas:

Mujeres con gran conciencia de su dignidad de personas humanas: ***“Aún viéndome enferma mi compañero me quiere usar, pero yo no se lo permito.”(...)*** ***Qué triste es que, te tome uno, te deja; te toma otro, te deja... ¿Cómo se puede sentir una, como persona que es”.***⁸⁵

Mujeres con gran capacidad de resistencia y en lucha por sus derechos. Aún en medio de situaciones dolorosas sonríen y tienen una broma para contradecir o mitigar la angustia.

“Yo peleo con las autoridades del Ministerio de Salud para conseguir los medicamentos...Me parece que estoy peleando con un Comisario ja, ja, ja!!!”⁸⁶

Mujeres con diversas experiencias de lo sagrado, de lo religioso, de Dios, de Jesús que les da sentido a sus vidas.

*“Dios es sobre todo, un sentimiento.es una energía. Un ser fantásticamente superior. ¿Está en el cielo? Sí, creo. Pero está en las flores, en las nubes, en los ríos, en los mares, en los árboles, en el viento, en la sonrisa de un infante, en el beso de amor verdadero, en la amistad y comprensión entre los seres humanos, en el corazón de cada una/o de nosotras/os pues el corazón es el templo de la verdad.”*⁸⁷

Una manera diferente de expresar ese sagrado que tal vez chocha con la ortodoxia de nuestras iglesias, de algunas religiones donde prevalece muchas

⁸⁵ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires 1993.

⁸⁶ Ídem

⁸⁷ BARCELLOS, César Mario “Os orixás e o segredo da vida”, Lógica, Mitología e Ecología, Ed. Pallas, cuarta edición, Rio de Janeiro, 2005.

veces la estructura institucional, las normas, el moralismo y las prácticas culturales, ahogando con buena intención, las semillas del Resucitado, del Caminante de Emaús.

“La gente dice que no creemos en Dios y en nosotras mismas. Cómo no podríamos creer en Dios... no tendría esas tres criaturas preciosas y esa madre tan buena (...)

...Pero yo sé que ante los ojos de Dios somos sus hijas y sus hijos... porque así como nosotras ejercemos la prostitución, también hay hombres que la ejercen. Y yo pienso que Dios no margina. Soy católica. Creo en Dios, pero no voy mucho a las iglesias. Me deprimen porque me recuerdan la misa de mi marido, la de mi padre por ser gente que quise mucho y está muerta; me parece una despedida para la gente que ya se va...

Yo cuando quiero rezar no rezo, converso, le hablo a Dios. No sirvo para rezar. No sé rezar y eso que me crié en un colegio parroquial toda la primaria. El Padre Nuestro te lo enseñan desde chiquita... pero si una conversa con Dios, le cuenta lo que pasa... Es más simple que rezar. Siempre que estoy mal le pido Dios que me dé una manito (risas) que no me pase nada en la calle cuando salgo a trabajar.”⁸⁸

“Sentí que una mano tibia tomaba mi mano...Yo no la veía más. Él no me soltaba y me pregunté: ¿Si estoy sola, quién puede ayudarme? Y en mi corazón sentí la respuesta: es la mano del señor Jesús que guía mis pasos”.⁸⁹

Mujeres con gran sentido de solidaridad y organización. Convengamos que ésta última es simplemente diferente de la nuestra:

“Aunque sólo tengo este cuarto chiquito, te invito a quedarte conmigo para que no duermas en la calle” “Si los malos se organizan para el mal, ¿cómo nosotras no podemos organizarnos para el bien? Vamos a intentarlo.”⁹⁰

“Siempre pensé estar en un lugar así, prestar mi compañerismo y mi solidaridad; mi corazón es grande y doy amor aunque no lo crean.”⁹¹

Mujeres que sueñan, mujeres con deseos sinceros de encontrar otras alternativas a la prostitución, pero el sistema, la sociedad y un sector de las iglesias, siempre le cierra las puertas.

“Siempre que intento hacer otra cosa, me ponen trabas: Abrí un kiosco en mi barrio, me daba para comer yo y mis hijos/as y no llegué a completar un mes, ya que la Municipalidad, me lo cerró, exigiéndome la paga de un impuesto del dinero que aún no tenía.”⁹²

⁸⁸ Notas del cuaderno de campo(1993)Buenos Aires Argentina,

⁸⁹ Idem

⁹⁰ Idem.

⁹¹ REVISTA PUERTA ABIERTA 24(ABRIL 2002), pág. 20, Buenos Aires, Argentina.

⁹² Idem.

“Yo fui a una Parroquia pedir el bautismo para mi hija y me lo negaron porque era madre sola. Qué tal si les cuento que hago la prostitución...Menos mal que en Puerta Abierta pude bautizarla.”⁹³

Mujeres que buscan y luchan por liberarse de esa culpa, casi ‘naturalizada’, por la actividad que realizan y que es objeto de condena y rótulos peyorativos por parte de la sociedad a partir de los innumerables imaginarios que en ella existen.

“La gente dice que somos malas (...) hay tanta gente que aborrece las mujeres que hacemos la prostitución... El otro día estábamos comiendo, trabajando y una mamá le pegó a su chiquito porque nos estaba mirando, tan fuerte le pegó que lo tiró, como diciéndole: ¿qué miras a esas putas? Que es lo primero que dicen ¿no? Es una impotencia, cómo pasan algunas mujeres y diferentes personas que te miran de costado y con asco... cómo desde chicos les inculcan que las mujeres que ejercemos la prostitución somos mujeres malas. Pero nosotras somos seres humanos, mujeres que nos alegramos, lloramos, sufrimos, amamos...No somos putas las 24 horas... Y de verdad que una se cansa del abuso, de que te margine y maltrate la policía, la sociedad... Es un grupo muy reducido el que te acepta .Ustedes que comparten una charla, un café; mucha gente por el ‘qué dirán’ no lo hace.

*Yo pediría a la sociedad que antes de juzgarnos miren desde cuándo viene la prostitución, si nosotros somos las primeras o si vamos a ser las últimas”.*⁹⁴

“Ustedes son Dios para mí”. Tú también lo eres y Dios te quiere y acepta como eres le dice quien acompaña. Y ella responde: A Ustedes sí hermanitas, pero a mí no porque soy una pecadora...Yo no puedo rezar porque tengo el alma sucia, manchada.”⁹⁵

Y para ahondar más en lo que respecta a la culpa que marca la vida de las mujeres en general y significativamente a las mujeres en contexto de prostitución,- uno de los aspectos a re-significar entre otros -, quería explicar con un hecho que nos tocó vivir a mí y otra compañera en los encuentros con las mujeres en uno de los bares de levante del Barrio de Flores. Este hecho marcó profundamente nuestras vidas y nos ayudó a revalorizar y re significar más nuestra presencia, nuestra acogida en estos lugares. A comprender por dónde pasa la liberación de esta culpa tan arraigada en una gran mayoría de

⁹³ Ídem

⁹⁴ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1994.

⁹⁵ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, 1993.

nosotras mujeres y particularmente en las mujeres que ejercen la prostitución. Convengamos, psicológicamente hablando que, la culpa es un mecanismo de defensa que no aporta ningún beneficio a la personalidad de un ser humano, por el contrario, lo paraliza o lo hunde cada vez más. A las mujeres en contexto de prostitución el hecho de:

“ ‘Estar en el ambiente’ se convierte en una situación de atrapamiento; obtienen un dinero rápido (que no es fácil) que les permite solventar sus urgencias económicas de sobrevivencia; sin embargo, esto las aleja cada vez más del modelo socialmente estipulado de lo femenino (e introyectado por todas las mujeres y los hombres que han sido socializados en una cultura patriarcal), por lo que la culpa las inmoviliza y las mantiene detenidas en el tiempo de la espera, que es el tiempo de la mujer que aguarda al hombre que le otorgue la condición de esposa y le permita ocupar un lugar dentro del modelo de ‘mujer decente’.⁹⁶(...) “En el contexto del paradigma femenino de la maternidad abnegada, la compensación por medio del dinero como mecanismo reparatorio forma parte de la expiación de la culpa ante la transgresión.”⁹⁷

.La doble moral que lleva a culpabilizar a las mujeres por un lado, y por otro, a demandar de ellas determinados ‘servicios o prácticas sexuales’ que los hombres no se permiten con sus esposas o compañeras supuestamente ‘estables’. Veamos cómo funciona esta doble moral y la culpa según un fragmento de un poema de Sor Juana Inés de la Cruz:

*“Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis:*

*Si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si la incitáis al mal?”⁹⁸*

Cabe señalar que esta culpa como señalan las autoras es de carácter patriarcal quiriarcal, carácter presente en la educación que se transmite en las familia, las

⁹⁶ SCOTT, Marcela- ROJAS, Ana Mercedes “Una aproximación al tema de la prostitución-Cinco relatos de Vida, Estudiantes de la Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica. Se encuentra en Internet, no tiene fecha. Disponible en: http://reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/35/una_aproximacion.pdf

⁹⁷ Idem

⁹⁸ Disponible en: <http://www.poemasde.net/hombres-necios-que-acusais-sor-juana-ines-de-la-cruz/>

escuelas, las Iglesias, en los diferentes ámbitos sociales. Traigo a colación una expresión de una de las mujeres de AMMAR⁹⁹:

“Lo mismo podemos decir del poder de la Iglesia sobre nosotras (...) Por ejemplo, varias compañeras están haciendo un curso de computación en una sede religiosa de Flores y antes de dejarles usar las computadoras las obligan a rezar una hora y a repetir ‘por mi culpa, por mi gran culpa’, además de lavarles los pies en Semana Santa por sus ‘pecados’. Esto es terrible porque es justo lo contrario que nosotras trabajamos: la necesidad de desculpabilizarnos.”¹⁰⁰

Ahora prosigo con la narración del hecho ocurrido. Llegamos al Bar ‘Bom Tempo’ y estaban varias mujeres esperando los clientes y los clientes intentando ‘levantar’ o sea, elegir alguna de las mujeres. Una de ellas, que habíamos contactado varias veces en este bar, con la cual ya teníamos un vínculo de confianza se aproximó a nosotras. Mi compañera, simultáneamente fue requerida por otra de las mujeres allí presentes. Yo me quedé con esta mujer, oriunda de Brasil. Ella con una sonrisa muy simpática y acogedora inició la conversación con esta pregunta: *“Decime hermana ¿con quién me puedo yo confesar? ¿Será que puedo hacerlo con algún padre de esa Iglesia?”¹⁰¹*, Mostró en dirección de una Basílica que estaba muy cerca. Yo conocía bien cómo eran los padres de esta iglesia, que les faltaba apertura para comprender estas situaciones por diferentes motivos que no vamos analizar aquí. Pero me sentí muy preocupada de cómo acompañarla para que ella tuviese una paz mayor y no se le agudizara más la culpa que pesaba sobre su vida por estar ejerciendo la prostitución. Esa culpa la explicitó así dentro de lo que después yo pude registrar:

“Hermana, yo me siento muy mal haciendo esta vida, (llora) eso no es vida para nadie. He intentado salir varias veces pero no logro... Parece que una entra ‘fácil’ en esta vida, pero para salir ya no es lo mismo. Además yo soy una mujer negra y extranjera. El Departamento de Migraciones

⁹⁹ AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices Argentinas) que surgió al lado de la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) y lucha por el reconocimiento de la prostitución como trabajo. Se organizó como Sindicato ante el Ministerio de Trabajo. AMMAR CAPITAL (Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos) que se escindió de la primera porque cree que no se debe pelear por la legalización, ya que entiende que esto significaría un retroceso en su lucha por erradicar esta práctica que no es más que una violencia sobre las mujeres y por lo tanto, no es ni puede ser un trabajo. Cfr.: CARRIZO, Jorge Hugo y SAPIRSTEIN, Mónica (Equipo docente e integrantes) “La prostitución al desnudo”- Un trabajo de investigación acerca de las representaciones sociales en torno a la prostitución, Primera Escuela privada de Psicología Social, pág. 2, Buenos Aires, 2008. <http://www.psicologiasocial.esc.edu.ar./pdf/prost>

¹⁰⁰ Disponible en: www.pag.12.com Las 12 2643-05/07/ 2006

¹⁰¹ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, Julio de 1997.

siempre me está hostigando y amenazando con deportarme. Me parece que si voy a trabajar en otra cosa, todos se van a dar cuenta de lo que hago. Y por otra parte indocumentada...Yo me siento sucia, que soy una mala mujer, una pecadora. Yo me quiero confesar, pero no sé si Dios me va a perdonar por ser una mujer del ambiente que se acuesta con muchos hombres...Yo estoy pecando siempre... (Llora) Además, yo no quiero que mis hijos, que ahora son pequeños, sepan cuando grandes lo que yo hago. La guita¹⁰² que yo gano es un dinero maldito, un dinero que no me alcanza para nada. Siempre estoy con muchas deudas. Quiero sacarme este peso de mi conciencia a ver si la guita me rinde más.”¹⁰³

La escuché con mucha atención, con mucho respeto y reverencia. Acogiéndola tal como ella la iba presentando. Sin interrumpirla. Yo me sentía que estaba pisando en tierra sagrada. Después de esta escucha atenta, fui haciendo algunos reflejos de lo que ella dijo, con una actitud comprensiva y sin juzgarla. Le hice sentir con palabras y con gestos que Dios la quiere mucho, que ella es su hija predilecta. Que todos y todas (yo la primera) somos pecadoras y pecadores. Luego la invité a profundizar en los motivos que la llevaron a ejercer la prostitución. Ella los fue colocando para afuera uno a uno. Analizando, asumiendo responsabilidades en vez de culpabilizarse. En esto fui instigándola para que visualizara los motivos y los condicionantes que la llevaron y la mantuvieron en la prostitución. Y a reconocer los potenciales y cualidades que ella tiene como ser humano, como mujer. Ella expresó con mucha angustia que fue abusada sexualmente por el padrastro siendo niña, que tenía nueve hijos y no contaba con la ayuda de los papás de ellos ni de nadie. La familia está lejos. No terminó la primaria y al ser extranjera indocumentada tiene muchas dificultades para hacer otros trabajos, sumando su condición de mujer negra. Y continuaba reflexionando y sacando sus propias conclusiones...

Y llegó un momento que R., con esa alegría y extroversión característica de algunas personas de su raza, dio un salto diciendo: ***“Hoy me siento con mi conciencia bien liviana, que ya no necesito confesarme. Yo ya me confesé, ya me confesé ¿no es verdad hermana? Yo le respondí: Tú lo dices, eres tú quien decides.***

Yo estoy confesada, recemos ahora un Padre Nuestro agradeciendo a Dios porque existen las ‘MONJAS BOLICHERAS’ (palabra derivada de

¹⁰² Hace referencia al dinero en la jerga popular

¹⁰³ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires, Julio de 1997.

boliche=bar) que vienen a estos lugares sin avergonzarse, se sientan a nuestro lado y comparten un cafecito, que realmente nos escuchan, nos aceptan como somos como mujeres, como gente. Nos dicen bien convencidas que Dios nos quiere mucho. Porque a mí y a mis compañeras nos cuesta creerlo. Siempre nos culpan de las cosas peores...Pero ahora... Yo me siento muy, pero muy feliz, muy contenta, liberada.”¹⁰⁴

Y redoblaba los saltos de alegría. Se hicieron realidad las palabras de Jesús a la mujer que fue curada de una hemorragia que la colocaba en situación de impureza¹⁰⁵, de culpabilidad: “*Vete en paz y quedas curada de tu enfermedad*”¹⁰⁶. Como dice Antonieta Potente: “*La mujer canta su liberación y su cuerpo abre un nuevo camino*”¹⁰⁷. Y al sentirse liberada podía ver los múltiples matices de su persona, visualizar nuevos horizontes como sentirse hija muy querida de Dios, más allá del rótulo de ‘prostituta’ y las marcas inherentes que conlleva el mismo. Ahora ella logra experimentar a ese Dios que le ayuda a tirar esa carga tan pesada de la culpa, de la impureza que llevaba sobre sus espaldas y la tenía oprimida y casi paralizada.

Si estamos convencidas/os que en su realidad hay siempre novedad y creemos que ellas son Buena Nueva de Liberación ¿qué nos pasa que a veces nos repetimos con las mismas estrategias y métodos pedagógicos ya conocidos en el acompañamiento? ¿Podemos rescatar aquella metodología que responden a la realidad de las personas acompañadas y abrimos a lo nuevo? “*A vino nuevo, odres nuevos*”¹⁰⁸ Tenemos dificultades para hacer una lectura de un contexto socio-económico, cultural y político más amplio. E ir más allá de los marcos institucionales de nuestras Congregaciones, de estar en permanente éxodo, en misión, en abrimos a nuevos areópagos como dice el Teólogo Víctor Codina: “*Lo más importante es el generar nueva vida, impulsar búsquedas creadoras de sentido y provocar la presencia testimonial de la Vida Religiosa en los nuevos areópagos de la humanidad.*”¹⁰⁹

Siguiendo el texto bíblico de Emaús, continuando su lectura en clave de la pedagogía de la re significación, Jesús cuestiona e incluye otro elemento pedagógico a partir de las reales situaciones: El confrontar o cotejar que apunta a que la persona, la comunidad descubra sus límites, sus posibilidades

¹⁰⁴ Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires,

¹⁰⁵ Cfr. Levítico, 15,25

¹⁰⁶ Mc. 5,34

¹⁰⁷ POTENTE, Antonieta (2002) “Un tejido de mil colores: Diferencia de género, de cultura, de religión”, pág. 16, Doble Clic editoras, Montevideo, Uruguay.

¹⁰⁸ Mt. 9,17

¹⁰⁹ CODINA, Víctor SJ, “ El Camino Teológico de la CLAR(Conferencia Latinoamericana de Religiosas/os), pág. 76, Disponible: <http://www.conver.org.ve/admin.documentospdf/35.pdf>

y potenciales. Y consciente de esto, dé nuevos pasos, cree y recree nuevas perspectivas. De esta manera se pueden ensayar nuevos caminos y re significar la experiencia.

Teniendo en cuenta las reflexiones anteriores, se puede deducir que acompañar es dar visibilidad a los sujetos excluidos, no como seres aislados sino como grupo de mujeres, como parte de una comunidad de base en ‘Puerta Abierta’. Comunidades como espacios de inclusión o reconocimiento de este sector tan culpabilizado y rechazado. Vivir la experiencia pascual o sea, dar el paso a reconocer que, las mujeres en contexto de prostitución son Evangelio, Buena Noticia de Liberación. Que ellas son lugar teológico. Son “*gracia de de Dios*”¹¹⁰.

Para concluir este paso, quiero que dejemos resonar estas palabras de Don Pedro Casaldáliga: “*Exigiremos, corrigiendo siglos de discriminación, la plena igualdad de la mujer en la vida y en los ministerios de la iglesia.*”¹¹¹

Marta, una gran mujer, teóloga de primera línea, amiga de Jesús e integrante de la comunidad de mujeres que lo acompañaban¹¹² hizo una profesión de fe silenciada por el poder patriarcal quiriarcal: “*Tú eres el Hijo de Dios que ha de venir a este mundo*”¹¹³, Que también nosotras, al reconocer las mujeres en contexto de prostitución, efectiva e afectivamente y solidarias con su causa, podamos generar en conjunto espacios de inclusión integración en nuestras vidas, en nuestra sociedad y en nuestras iglesias. Y con fe, valentía y determinación confesar que, “*algunas mujeres nos han sorprendido*”¹¹⁴, estas mujeres de carne y hueso como nosotras. Ellas, reiterando una vez más, son re - conocidas, son una grata sorpresa y una BUENA NOTICIA del Reinado de Dios en nuestro mundo.

¹¹⁰ BIBLIOTECA HISTÓRICA DE LAS HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR, (1979)VOL. I, “Orígenes de la Congregación”, pág., 218,párrafo 1º, Madrid, España.

¹¹¹ CASALDÁLIGA, Pedro (2009) “Hoy ya no tengo más esos sueños”, Circular. Disponible en la Página Web de Pedro Casaldáliga: Servicios Koinonía.org/Casaldáliga.

¹¹² Cfr. Mc. 15,40-41

¹¹³ Jn 11, 27

¹¹⁴ Lc. 24, 22

Reconocer: Pedagogía del reconocimiento, de la provocación y de la ausencia.

“Llegaron a la aldea donde iban y Jesús hizo el gesto de seguir de largo”¹¹⁵.

Como los/as discípulos/as de Emaús, en este recorrer juntas un camino, el camino del acompañamiento, después de un largo trayecto realizado, podemos encontrar dificultades o sentirnos tan bien que, desearíamos seguir caminando sin detener la marcha. Ahí la creatividad y el discernimiento juegan un papel determinante. Podemos seguir caminando ancladas a un pasado o reaccionar y tomar decisiones en este presente. La pedagogía de Jesús sigue siendo nuestro referente. Como decíamos en el primer paso, Jesús vuelve a usar un gesto muy simple. Allí se hizo el caminante con ellos/as, es decir, se pone a caminar codo a codo con *“Cleofás y su esposa María de Cleofás (Jn. 19,25), que simbolizan a todos los hombres y mujeres de nuestro pueblo que sufren y viven bajo la amenaza de la muerte.”*¹¹⁶ Pero en este trecho del camino, hace el ademán de seguir de largo. La simplicidad de ese gesto se constituye en una fuerte provocación a los/as compañeros/as de camino que eran *“tardos para reconocerlo”*¹¹⁷. Ahora sí consiguieron reaccionar porque hasta el momento parecían estar todavía prisioneros/as de un pasado, o sea, al período anterior a la muerte de su maestro. Ahora toman una decisión que corresponde a una acción muy humana y muy cotidiana tal vez en esa cultura. Lo invitan a quedarse, *“quédate con nosotros porque es tarde y el día está acabando”*¹¹⁸. A ser parte de sus vida para llegar a re-conocerlo. Fue todo un proceso que los llevó a parar, a replantearse, a evaluar ese camino recorrido.

Fue algo semejante a lo que sucedió en el camino, como proceso pedagógico que nosotras fuimos haciendo, codo a codo, con y desde la realidad de las mujeres acompañadas en ‘Puerta Abierta’. Tuvimos que parar muchas veces para evaluar, desandar el camino transitado, aprender de los errores y de las crisis, emprender otros rumbos o reorientar la caminata. En este sentido, las intervenciones que hicimos en el acompañamiento alcanzaron su objetivo cuando las mujeres se re - conocieron como personas humanas dejando atrás el estigma de la prostitución; tomaron sus propias decisiones, crecieron en

¹¹⁵ Lc. 24, 28

¹¹⁶ CODINA, Víctor, “Camino Teológico de la CLAR”, en los 50 años, pág. 85, Disponible: <http://www.conver.org.ve/admin/documentospdf/35.pdf>

¹¹⁷ Lc.24,25

¹¹⁸ Lc. 24,29

autonomía. *“Es con ella, con la autonomía, que se construye penosamente, cómo la libertad va llenando el ‘espacio’ antes ‘habitado’ por la dependencia. La autonomía se funda en la responsabilidad que va siendo asumida.”*¹¹⁹ Y eso tiene que ser muchas veces provocado. (Pedagogía de la provocación). Jesús en este texto usa un gesto muy simple para provocar como ya mencionamos arriba. Tenemos que recuperar el uso de gestos de la vida cotidiana para provocar cambios dentro del acompañamiento de procesos. Es un recurso pedagógico eficaz cuando es usado en el momento oportuno. Es como una ‘presión’ necesaria para que las personas decidan por sí mismas, caminen con sus propias piernas. Es el impulso que se necesita muchas veces para poder retomar de nuevo el camino.

¿Hemos utilizado este recurso pedagógico de la provocación en el acompañamiento de los procesos de las mujeres? ¿Cuáles? ¿Qué cambios se dieron a partir de esas provocaciones?

Cuando esto sucede el acompañamiento toma un nuevo rumbo. El protagonismo cambia de lugar y de sujeto, sujeto capaz de elaborar y ejecutar sus propias propuestas, de reconocerse como líder de un nuevo proyecto de vida. El proceso pedagógico requiere otro tipo de presencia acompañante: la pedagogía de la ausencia. *“El o la agente como figura educativa, está destinado/a a ir desapareciendo, hasta dejar por completo de ser indispensable.”*¹²⁰ El relato lucano nos dice que Jesús luego de partir el pan desaparece. *“La Vida Religiosa de A. Latina también ha de perder protagonismo, desaparecer en un anonimato del que acompaña y servir calladamente.”*¹²¹

Y en las mujeres acompañadas podemos percibir cómo va ocurriendo este proceso:

“Y yo como me sentía débil me aferraba a tu mano... Pero un día me soltaste de tu mano porque era tu destino y también el mío. Y porque juntas también evaluamos que este era el momento de comenzar a dar pasos solita. Yo tenía mucho miedo... Pero en ese momento comprendí que en ‘Puerta Abierta’ me enseñaste y me enseñaron a ser una nueva

¹¹⁹ FREIRE, Paulo(2004) “Pedagogía de la Autonomía, Saberes necesarios para la práctica educativa, Ed. Paz y Terra SA, Sao Paulo.

¹²⁰ BOFF, Clodovis “Cómo trabajar con el pueblo” Metodología del trabajo popular, Ed. Indo American Press Service, 1986.

¹²¹ CODINA, Víctor, “Camino Teológico de la CLAR”, en los 50años, pág. 85, Disponible en: <http://www.conver.org.ve/admin/documentospdf/35.pdf>

*mujer, una persona que puede caminar sola, sin muletas...una nueva persona limpia por dentro y por fuera.*¹²²

*“Mucha gente me pregunta si alguna vez pensé en hacer algo diferente. Y le digo que no es fácil pero lo estoy intentando. Yo pienso trabajar, si puedo, si no me pasa antes nada, y después me voy al lado de los chicos y pongo un negocio. Y si hago las cosas bien voy a poder estar al lado de ellos. Ahora estoy segura que voy a estar con ellos porque me di cuenta que cometí varios errores. En Puerta Abierta descubrí que puedo hacer otras cosas como escribir en la revista, ir a las marchas, participara del taller de música. Me sentí tan feliz cuando inventé una letra y la cantamos con todas mis compañeras...Aquí todas, me dan ánimo, me hacen sentir importante, no me están echando en cara lo que yo hago. Aunque también me ha ayudado mucho que me digan lo que no está bien, aquí no son sólo flores para mí... Me gusta cuando el grupo de mis compañeras o alguna del equipo de hace notar que me estoy dejando ganar por el desánimo o por la tristeza...”*¹²³

*“Yo llevo varios años participando en Puerta que ahora tiene una propuesta para ayudar a nuestros chicos. Y sobre todo para poder participar tranquilas en otras actividades como es el grupo de ‘Escucha Mutua’ donde realmente podemos sacar lo que sentimos y pensamos. Ahora que puedo estar de lleno en el grupo ya no tengo escapatorias, ya no puedo sacar más disculpas por los chicos como me dijo muy oportunamente la persona que acompaña el grupo, una de las hermanas del equipo. A partir del día que ella me dijo eso me cayó la ficha... (Risas) Porque cada vez que me tocaba mi turno yo me salía de la sala o me ponía a decir algo a mi hijo...Me costaba mucho hablar de lo que me pasaba...Necesité hacer mi camino... ¡Che! Cómo sentía admiración por mis compañeras que hablaban desde las tripas, pero yo siempre me escapaba del asunto. Pero con ese toque, que en primer momento me cayó muy mal y hasta pensé dejar el grupo e irme muy enojada con esa persona. Pero lo bueno que tengo es que después de la bronca me quedo pensando sobre mi almohada. Y al carburar¹²⁴ un poco vi claro que era el empujoncito que yo estaba necesitando para trabajar algunas cosas que me impiden dar otros pasos que son necesarios para mi crecimiento.”*¹²⁵

El acompañar, en esta fase del camino, abre las puertas para el reconocimiento y concretización de las capacidades, de lo que se puede hacer por sí mismas desarrollando al máximo sus potenciales, su liderazgo, libres de dependencias y apropiándose de la interdependencia:

¹²² Notas del cuaderno de campo, Buenos Aires 1995.

¹²³ Notas del cuaderno de campo, 1996

¹²⁴ De la jerga popular lunfa: pensar, reflexionar. Disponible en: <http://www.elortiba.org/matalunfa.html>

¹²⁵ Notas del cuaderno de campo, 2001

“Comprender la interdependencia: incorporándola, corporificándola, siendo en ella misma, actuándola, comunicándonos con ella, interactuando con ella.

Ser interdependiente en la escucha, en el silencio, en el hablar, en el diálogo, en la gestión creativa de conflictos, en las tareas que realizamos, en las relaciones inter personales, en el comportamiento. Siendo interdependientes al ser comunicables. Ejercitar la autonomía, la responsabilidad con nosotras/os mismas/os; con la/el otra/o, con la naturaleza, siendo co-dependientes.¹²⁶

O sea la necesidad que tenemos las personas unas de las otras y lo que juntas, codo a codo, vamos construyendo.

Al corporificar e adoptar la interdependencia como algo inherente a nuestro actuar, se crece en consciencia y se visualizan con más objetividad y claridad en el acompañamiento los factores internos y externos que influyen en la concretización de los sueños como nuevo proyecto de vida. Se va aprendiendo de las provocaciones que se presentan en el proceso, aún de los gestos más simples. Se *“adopta la interdependencia, nuestra dependencia mutua como iluminadora de nuevas posibilidades, reconociendo la existencia de relaciones de dominación y dependencia; en dimensiones personales, grupales, comunitarias, entre países y continentes.”¹²⁷*

Esto les impulsará a dar el paso necesario para fortalecer su autonomía, para avanzar en su crecimiento como mujeres, como personas, ciudadanas, a ampliar ante todo su conciencia crítica y política aún continuando muchas de ellas en la prostitución.

En el texto de Emaús, también se percibe muy claro los pasos dados para superar la dependencia y llegar a la interdependencia, al reconocimiento del camino hecho y de la presencia del Caminante. Pero esto sólo aconteció cuando él utilizó un nuevo gesto de la cotidianidad: bendecir y partir el pan. Cómo esos gestos tan simples reflejan vivencias más profundas, avances en el camino, abrir los ojos, abrirse a nuevos rumbos.

“Lo que abre los ojos y hace que los dos amigos perciban la presencia de Jesús, es el partir el pan, el gesto comunitario del compartir, la celebración. En el momento en que es reconocido, Jesús desaparece. Pues ellos mismos

¹²⁶ MACHADO, Vivina, “O Mito do Espelho e os três I: Inclusão s, Incerteza e Interdependência, do trabalho de dissertação da tese, pág. 5 e 6

¹²⁷ Idem.

experimentaron la resurrección, renacieron y ahora caminan por sí mismos (...)”¹²⁸.

Queridas lectoras y lectores, avanzamos un poco más en este camino, que siempre nos impulsa a contemplar la novedad del Resucitado que vive y sigue caminando con nosotras/os. El re-significa el gesto de bendecir y repartir el pan. Por eso les invito a auscultar el sentido de la bendición, ya que acompañar es repartir y com-partir en reciprocidad bendiciones, ya que somos bendición unas/os para las/os otras/os.

Esta palabra tiene su etimología en la raíz latina *benedicere*: bien decir, decir bien de algo, de alguien.

Con reverencia y gratitud traigo una bendición de una de las mujeres que ya celebró su Pascua, de entre las 12 acompañadas en el momento de su partida en los años de mi pertenencia a ‘Puerta Abierta’. Ella abrió sus ojos a la luz pascual y reconoció al Caminante como los/as discípulos/as de Emaús. Esa joven mujer nos dejó esa LUZ compartiendo el pan de la esperanza, de la audacia, de la intrepidez por construir una vida nueva:

“De ahora en adelante, pon tus fuerzas en construir una vida nueva, Orientada a lo alto y camina de frente, sin mirar hacia atrás. Haz como el sol que nace cada día, sin pensar en la noche, que pasó. Vamos, ¡adelante! ¡Levántate! La luz del sol está afuera.”¹²⁹

Y también algunas de las bendiciones compartidas en la inauguración de la nueva sede del proyecto en el Barrio de Constitución:

“Que todas las personas que entran a esta casa se sientan bien, como en su propia casa y las que salen, se sientan acompañadas.”
Que haya alegría, claridad, mucha luz en nuestro compartir cotidiano, en nuestros corazones... Y que esa luz nos permita reconocernos como mujeres, seres humanos con derechos e hijas de Dios muy queridas...
Que siempre sea una casa de PUERTAS ABIERTAS, abierta a este barrio de Constitución...
...y que las mujeres que hace ya varios años que venimos compartiendo, convoquemos nuevas compañeras y así podamos continuar experimentando que: TODAS SOMOS PUERTA ABIERTA - RE-CREANDO”

¹²⁸ MESTERS, Carlos y OROFINO, Francisco, “Sobre la lectura popular de la Biblia” pág. 5 Artículos RED DEL CAMINO, para la misión integral en América Latina, Disponible en: <http://lareddelcamino.net/es/images/articulos/sobre> la lectura popular de la biblia mesters.pdf

¹²⁹ REVISTA PUERTA ABIERTA N° 30 (OCT.2003), Buenos Aires, Argentina.

Y nos re-creamos cada día, compartiendo el pan de la amistad y del encuentro. Anunciando buenas nuevas, buenas noticias de la vida resucitada como bien lo plasman y expresan los biblistas Carlos Mesters y Francisco Orofino:

“Todo cambió en los dos discípulos. Ellos mismos resucitaron, tomaron coraje y volvieron a Jerusalén, donde continúan activas las fuerzas de la muerte que mataron a Jesús, pero donde ahora se manifiestan las fuerzas de la vida en el compartir la experiencia de la resurrección. Coraje, en vez de miedo. Retorno, en vez de fuga. Fe, en vez de escepticismo. Esperanza, en vez de desesperación. Conciencia crítica, en vez de fatalismo frente al poder. Libertad, en vez de opresión. En una palabra: ¡vida, en vez de muerte! ¡En vez de mala noticia de la muerte de Jesús, la Buena Noticia de su Resurrección”¹³⁰

Y así viviremos el proceso del acompañamiento como anuncio de una vida esperanzada para nosotras mujeres, para nuestras compañeras mujeres en contexto de prostitución. Una vida con el calor del pan partido y re-partido, agrandando la mesa en un mundo donde el pan está en manos de pocas personas por causa la injusticia generalizada y la desigualdad sin límites.

Anunciar: Pedagogía del Anuncio.

“¿No ardía nuestro corazón cuando nos explicaba las escrituras?”¹³¹

La expresión de este texto bíblico está vinculada al campo simbólico, a re-significar la fe desde ‘adentro’ que tiene ver con la afectividad, con la corporeidad, con las utopías, o sea, con la complejidad cultural del pueblo o de un determinado grupo. Y particularmente con la pasión por las llamadas grandes causas, como es la causa del Reino de Dios, que nordea e impulsa nuestro compromiso solidario acompañando a mujeres en contexto de prostitución.

En este marco, las siguientes expresiones del Obispo emérito Pedro Casaldáliga vienen a iluminar este eje fundamental de la mística de nuestro acompañamiento, a hacer ‘arder nuestros corazones’:

“Como iglesia queremos vivir, a la luz del Evangelio, la pasión obsesiva de Jesús, el Reino (...)

¹³⁰ ¹³⁰ MESTERS, Carlos y OROFINO, Francisco, “Sobre la lectura popular de la Biblia” pág. 5 Artículos RED DEL CAMINO, para la misión integral en América Latina, Disponible: [http://lareddelcamino.net/es/images/articulos/sobre la lectura popular de la biblia mesters.pdf](http://lareddelcamino.net/es/images/articulos/sobre_la_lectura_popular_de_la_biblia_mesters.pdf)

¹³¹ Lc. 24, 32

... La iglesia se comprometerá, sin miedo, sin evasiones, con las grandes causas de la justicia y de la paz; de los derechos humanos y de la igualdad reconocida de todos los pueblos. Será profecía del anuncio, de la denuncia, de la consolación."¹³²

La pedagogía del anuncio pasa necesariamente por la inculturación de la espiritualidad en el sentido amplio de la palabra. A incluir el bagaje cultural de las mujeres en contexto de prostitución, a redescubrir todo lo esta tiene de inédito, de señales del reinado de Dios.

*"Sólo el reconocimiento de lo inédito nos hace descubrir y reconocer la cultura, esto es, los lenguajes diferentes de la historia humana. Inédito es lo que nos permite prescindir de la oficialidad, de lo ya sistematizado que hace que se reconozca solo una parte de la humanidad digna de hacer y tener cultura."*¹³³

Estas reflexiones, a partir de la experiencia, nos pueden ayudar a comprender mejor esta afirmación.

*"Hace cinco meses, Lidia¹³⁴ me sorprendió con esta noticia '**Manu, estoy embarazada, mira mi pancita**'. Me lo dijo con mucha alegría No puede disimular en mi rostro el asombro, que no coincidía con sus expresión alegre y sonriente. Entonces me miró y me dijo desde adentro: '**Como siento que la vida se me va, por el Dios en que yo creo...** (Miró el Sagrado Corazón que tiene en su cuarto), **necesito darle un nuevo sentido a mi vida, prolongarla en este bebé que tanto espero**'. Me encontré como en tantas situaciones, con el misterio del ser humano, aquello que desde mis esquemas mentales y culturales no lograba entender. Pero, como la mujer siro fenicia¹³⁵ que logró dar vuelta el argumento de Jesús cuando le pidió la curación de su hija, también yo sentí que Lidia daba vuelta todos mis argumentos y esquemas. Me quedé como en un vacío, con una nueva página a estrenar, en este recorrer con mis hermanas marginadas-prostituidas, un camino de liberación."*¹³⁶

Acompañar, en clave de la pedagogía del anuncio, es acoger con respeto y reverencia ese sagrado, esa imagen de Dios que existe en cada mujer, aquello que le da sentido a su vida en situaciones muy límites como la relatada

¹³² CASALDÁLIGA, Pedro (2009) "Hoy ya no tengo más esos sueños", Circular, Página de Pedro Casaldáliga: Servicios Koinonía.org/Casaldáliga.

¹³³ ¹³³POTENTE, Antonieta (2002) "Un tejido de mil colores: Diferencia de género, de cultura, de religión", pág. 23, Doble Clic editoras, Montevideo, Uruguay

¹³⁴ Seudónimo que corresponde a una de las mujeres acompañadas en Puerta Abierta que convivía con VIH (sida) en un estadio avanzado de la enfermedad.

¹³⁵ Mc. 7, 24-30

¹³⁶ RODRÍGEUZ PIÑERES, Manuela "Cuando la pasión y la crucifixión se convierten en vida", publicada en la Revista Presencia: una publicación de la Fundación Franciscana Argentina. Año 6 N° 19 (MAYO 1997).

anteriormente. Ese sagrado, que lo fue construyendo en su contexto cultural y social. Por lo tanto, acompañar es partir del bagaje cultural que traen las mujeres acompañadas e integrarlo en este proceso de acompañamiento. Es motivar e impulsar este proceso donde los nuevos hallazgos pedagógicos ocurren de hecho y se viabilizan en la praxis cotidiana anunciando que es posible una nueva humanidad compuesta por sujetos con madurez, autonomía, conciencia de sus derechos y deberes. Una sociedad libre de corrupción, de explotación económica y sexual, de violencia, pobreza e injusticia. Una humanidad donde irrumpen los cielos nuevos y la tierra nueva. “*Vi un cielo nuevo y una tierra nueva*”¹³⁷ y se denuncie todo aquello que se opone a esta propuesta. (Asistencialismo, indiferencia y omisión en la construcción de políticas públicas, falta de compromiso real y afectivo de los/as políticos/as con las causas de las personas empobrecidas, incremento de la trata de seres humanos para la explotación sexual y económica etc.) Acompañar es creer que otro mundo es posible, donde la justicia de la mano de la solidaridad y de la igualdad dentro de las diferencias, sea una realidad.

Este dinamismo suscitado por la fuerza espiritual, dentro del marco de la pedagogía del anuncio, re direcciona la persona, el grupo, la comunidad. Ocurre un nuevo movimiento, “*la mujer canta su liberación y abre un nuevo camino, ‘vete en paz’ (Mc. 5, 34)*”¹³⁸ Canta la victoria de un pueblo liberado después de muchos años de esclavitud en Egipto. Y Miriam entonaba así: “*Canten a Yahvé pues su victoria es sublime, él hundió en el mar sus carros y caballos.*”¹³⁹ Ocurre un hecho pascual: El paso de la esclavitud a la libertad; de la humillación y de la postración al empoderamiento, al liderazgo, a sentirse partícipe y protagonista de un nuevo proyecto de vida, tejiendo una nueva red de relaciones. El paso de la invisibilidad a la visibilidad, quitándose las máscaras¹⁴⁰ por miedo al juicio, a la condena, a la exclusión de la sociedad, de su entorno barrial y familiar. A crecer plenamente en la conciencia de su ser de personas humanas, mujeres y ciudadanas con integridad de derechos y deberes. De sentirse incluidas y constructoras activas de un proyecto político y de militancia en pro de su colectivo y de la ciudadanía en general. Así podrían

¹³⁷ Apocalipsis, 21,1

¹³⁸ ¹³⁸POTENTE, Antonieta (2002) “Un tejido de mil colores: Diferencia de género, de cultura, de religión”, págs. 16, Doble Clic editoras, Montevideo, Uruguay.

¹³⁹ Éxodo 15, 21.

¹⁴⁰ Las mujeres en contexto de prostitución de AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices Argentinas) cuando comenzaron a incursionar en los espacios públicos (marchas, protestas por sus derechos entre otras) se colocaban las máscaras comunes que se usan en el carnaval con la finalidad de no ser reconocidas, sobre todo por la familia o las vecinas/os del barrio donde vivían. En la medida que fueron creciendo en: conciencia de sus derechos y deberes, de su dignidad como humanas, en auto estima, en su capacidad de liderazgo y protagonismo se fueron quitando estas máscaras. Lograron situarse en la sociedad desde otro lugar, libres de máscaras y ser por tanto, visibilizadas como personas y ciudadanas. Adquirieron una nueva identidad.

aproximarse a una integración del compromiso cristiano con la política, “*La política vivida por todas/os las/os cristianas/os, será aquella «expresión más alta del amor fraterno» (Pío XI)*¹⁴¹. Ellas como Rispá¹⁴² crecieron en conciencia política, en mantener viva la memoria y erradicar el ‘acostumbramiento’ a la injusticia. Alicia Winters nos amplía al respecto: “...*la acción de Rispá fue concebida y realizada como una protesta política, y que de esa manera fue entendida por su destinatario, el jefe de gobierno (...) Rispá también creaba memoria. Promovía la visibilidad de lo que ocurrió para que no pasara inadvertido y olvidado. Ella comprendía la importancia de rememorar, de hacer visible la historia, porque ella misma había sido invisible (...) Y así su acción se convirtió en una denuncia de la injusticia e inhumanidad del hombre para con el hombre. Rispá no se acostumbraba a la injusticia. No la aceptaba como un hecho dado, incuestionable.*”¹⁴³

Las mujeres en contexto de prostitución, en Buenos Aires, comenzaron hacer realidad su compromiso en esta línea organizándose como Sindicato algunas otras como Asociación Civil. Fueron creciendo progresivamente en su conciencia de Mujeres con clara capacidad de liderazgo y en conciencia crítica. Hicieron realidad este binomio de anuncio y denuncia. Este testimonio lo corrobora: “*El Estado nos quiere conformar con una caja de alimentos. El Estado quiere crear dependencia en nosotras a través de programas vacíos que son una atadura humillante para taparnos la boca. Ante nuestra presencia como organización, el Estado reacciona dándonos forros¹⁴⁴ y fideos¹⁴⁵. Cuando nos ve, no entiende que podemos pensar, organizarnos, convocar a distintas cosas. Nos reduce a ser las que necesitan forros y fideos*”.¹⁴⁶

En síntesis y reiterando un concepto clave en el proceso de acompañamiento: el pasaje de caminar con muletas a caminar con las propias piernas: promueve, favorece y hace acontecer la circularidad comunitaria (Koinonía¹⁴⁷) que es en sí misma kerigmática¹⁴⁸ porque anuncia y proclama el mensaje de liberación del Resucitado, del Caminante de Emaús.

¹⁴¹ CASALDÁLIGA, Pedro “Hoy ya no tengo más sueños”, circular 2009, Disponible en la Página Web de Pedro Casaldáliga: Servicios Koinonía.org/Casaldáliga.

¹⁴² Cfr. II Samuel 1,1-14

¹⁴³ WINTERS, Alicia RIBLA (REVISTA BÍBLICA LATINOAMERICANA) n° 13, “La memoria subversiva de una Mujer” Disponible: http://www.clailatino.org/ribla/ribla13/la_memoria_subversiva.html

¹⁴⁴ En la jerga popular se denominan así los preservativos, además de ser una expresión para desvalorizar a las personas.

¹⁴⁵ Una clase de pastas, de las más baratas que se emplea para hacer sopa.

¹⁴⁶ Testimonio de una de las líderes, (2002) Buenos Aire, Argentina.

¹⁴⁷ ESCUELA DE TEOLOGÍA PARA LAICOS, “La iglesia como koinonía. El misterio de la iglesia: pueblo de Dios en comunión”. <http://www.salesianos-madrid.com/image/koinonia.pdf>

Concluyendo este paso, quiero dejarles a ustedes queridas lectoras y lectores el ardor y pasión del anuncio y la denuncia al estilo de Antonia María de la Misericordia, fundadora de la Congregación. Veamos en su práctica de compromiso solidario y de acompañamiento a mujeres en contexto de prostitución, cómo supo integrar estos dos aspectos, con ese talante profético característico e inherente a la mística de su práctica pedagógica:

“Del querer ayudarlas sólo a la distancia, pasa al gesto cercano y la personalización en el trato con cada una; a la actitud comprensiva y libre de prejuicios; a la denuncia de la injusticia y la negación de los derechos de las mujeres prostituidas ante las autoridades. Su voz profética se dejó escuchar siempre en el momento oportuno, sin vacilaciones de ningún tipo”¹⁴⁹:

... Si Ud. quiere llevarnos a la cárcel a las 60 personas que somos en el hogar, estamos todas dispuestas, a lo menos en esos días me ahorrará el pensar como he de proporcionarles el alimento. ¿Estamos señor Alcalde? Deje Ud. a las Hermanas querer a los pobres, que eso es muy bueno para el pueblo...¹⁵⁰

Y con la fuerza profética de Antonia, al concluir estos pasos aproximativos del acompañamiento, quiero que nos dejemos contagiar de la pasión y la fuerza profética de Jesús de Nazaret y de tantas y tantos de sus seguidores y seguidoras a lo largo y ancho de nuestra Argentina y de todo el continente latinoamericano.

Como las y los discípulos de Emaús, ¿sentimos cómo ardía nuestro corazón mientras fuimos recorriendo este camino en el acompañamiento a mujeres en contexto de prostitución? Creemos que sí. Ellas pasaron a ser parte de nuestro caminar porque logramos hacerlas prójimas, próximas a nuestras vidas, ‘tocar la realidad’ que ellas viven, sentir un fuerte reto a concretar el compartir de todo lo que somos y tenemos en medio de este sistema individualista, mercantilista y excluyente. Logramos verlas como mujeres empoderadas, como protagonistas, desplegando su creatividad y su autonomía. Juntas fuimos

La palabra griega *koinonía* no encuentra fácilmente equivalencia en las lenguas modernas. Normalmente se traduce por “comunidad”, aunque caben otras posibilidades (“participación”, “compartir”); la idea que transmite es la de una comunión interhumana que nace de la participación en los bienes divinos. El Testamento Cristiano nunca la aplica a la Iglesia, pero la tradición cristiana sí lo ha hecho repetidamente.

¹⁴⁸ Kerigma: Ir más allá del sentido literal de κήρυγμα (del griego: κηρύσσω (*kēryssō*), que significa gritar o proclamar un aviso como un mensajero oficial). Es la palabra utilizada en el Nuevo Testamento para indicar el núcleo esencial en el mensaje cristiano. Tiene como eje central la persona de Jesucristo por ejemplo lo podemos ver en: Lc 4, 18-19; Mc 1, 14-15; At 2, 22.36; I Cor 15, 3-8.

¹⁴⁹ REVISTA PUERTA ABIERTA N° 11(DICBRE. 1996) “Mirándonos en El espejo de Antonia: en el año centenario de su muerte, Buenos Aires, Argentina. Capítulo 5 de esta recopilación.

¹⁵⁰ GÓMEZ RIOS, Manuel(1996), “Junto al Pozo”, pág. 54, Ed. Covarrubias, 19 Madrid, España

recorriendo “*este camino de liberación*”, apropiándonos de la expresión de la teóloga y biblista Carmiña Navia Velasco.

En ese sentido, puede ayudarnos también a ratificar lo dicho anteriormente, una reflexión de la teóloga Mercedes Budallés Díez a partir del texto bíblico de Jueces, Capítulo 2:

*“Rajab, a zonah, aparece en su cuerpo, en su hacer como una mujer autónoma. Aquella autonomía que es cuestión de poder (...) Al intentar recuperar otra memoria de Rajab, yo sé que recupero las mujeres autónomas que vivían en aquel tiempo y acogían, hospedaban, escuchaban, tomaban, albergaban, argumentaban, exigían juramento y usaban de misericordia/solidaridad.”*¹⁵¹

Misericordiosa y solidarias como son las mujeres de ‘Puerta Abierta Recreando’ y tantas otras que luchan y luchamos por una nueva humanidad, por relaciones más humanas y humanidad en las relaciones. Por esto y mucho más, es que podemos afirmar que, logramos verlas ya no como objetos de nuestras acciones e intervenciones profesionales o pasibles de “*obras de misericordia*”,¹⁵² sino verlas y reconocerlas como sujetos históricos, construyendo en conjunto con ellas redes de solidaridad que dan razón y visibilidad de una acción política más amplia, más concreta, inherente a nuestro compromiso cristiano solidario.

Al hilo de lo que venimos reflexionando, sintiendo ‘arder nuestros corazones’ les invito a saborear y profundizar en el compromiso cristiano solidario de la Hna. Dorothy Stang¹⁵³ que unió siempre fe y política como generadoras de cambios estructurales, desestructurando así el ‘orden establecido’. Ella integra perfectamente el anuncio y la denuncia: “*Vivir, beber y compartir con nuestro pueblo nos desafía constantemente a hacer todo lo posible para*

¹⁵¹ FELIX, Aparecida (Org.) (2019) “Teologías com sabor de Mangostão, Ensaios em homenagem a Lieve Troch”, pag. 85, Nhanduti Editora, São Bernardo do Campo, Brasil.

Nota: La traducción Del portugués al español es de Manuela Rodríguez Piñeres.

¹⁵² SOBRINO, Jon (1992) “EL Principio Misericordia”, Sal Terrae, España.

¹⁵³ Dorothy nació en Dayton, en el Estado de Ohio en Estados Unidos, en el periodo de la Gran Depresión, por lo que su infancia no fue fácil en un país afectado por el desempleo y la tensión social y con la sombra de la guerra. En 1948 entró en la congregación de las religiosas de Notre Dame e hizo sus votos en 1956. Cuando llegó a Brasil, en 1966 se estableció en Anapú, una pequeña localidad del Estado de Pará, al norte de Brasil. misionera a la Amazonía, donde defendió las causas ambientales y de los trabajadores sin tierra. Por su compromiso con los más pobres, fue declarada “Ciudadana Honorable de Pará” por la Asamblea Legislativa del Estado. Recibió el Premio de Derechos Humanos, concedido por el Colegio de Abogados de Brasil. El 12 de febrero de 2005 fue asesinada tras recibir seis balazos a quemarropa. En esos momentos se dirigía a una reunión del Proyecto de Desarrollo Sostenible Esperanza, uno de sus sueños.

promover el cambio”¹⁵⁴, un cambio que la lleva a dar la vida por causa de la justicia: “*Estoy amenazada de muerte por los hacendados e invasores de la tierra...Tienen el coraje de amenazarme y de exigir mi expulsión de Anapu. Solamente porque yo clamo por la justicia.*”¹⁵⁵ Siempre convencida de su opción por las personas más pobres: “*Tengo que estar con estas personas...Si estas son significativas en mi vida, quiero dar mi vida.*”¹⁵⁶ Y siempre sustentando su vida en una fuerza espiritual, en una fuerza mayor, en la fuerza de Dios: “*Todos/as nosotros/as conocemos el movimiento de Dios en la vida de la Hna. Dorothy.*”¹⁵⁷

La causa del Reino de Dios, como luchadora por la justicia, era la pasión de su vida al estilo de Jesús de Nazaret y le hacía ‘arder el corazón’, como ansiamos que la pasión por la causa de las mujeres en contexto de prostitución siga poniendo fuego en nuestros corazones a pesar del ‘invierno’ de nuestra sociedad, de nuestras iglesias e instituciones hondamente patriarcales, quiriarcales y sexistas.

Y confiadas en la Divina Sabiduría que camina con nosotras y nosotros en la vida de tantas personas, seguimos luchando por ‘otro mundo posible’ para las mujeres en contexto de prostitución y todas las personas empobrecidas de nuestro continente latino americano, porque nuestra brújula y guía, siguiendo el legado del P. Serra “*Es La causa de Dios*”.

El texto fue escrito en el año 2011.

Hna. Manuela Rodríguez Piñeres
Oblatas do Santíssimo Redentor
São Paulo Brasil

¹⁵⁴ LE BRETON, Binka (2008) “A dádiva maior”, a vida e a morte corajosa de Ir. Dorothy Stang, pág. 202, Editora Globo, São Paulo, Brasil.

¹⁵⁵ Idem, pág. 211

¹⁵⁶ Idem, pág. 202

¹⁵⁷ Idem, pág. 204